

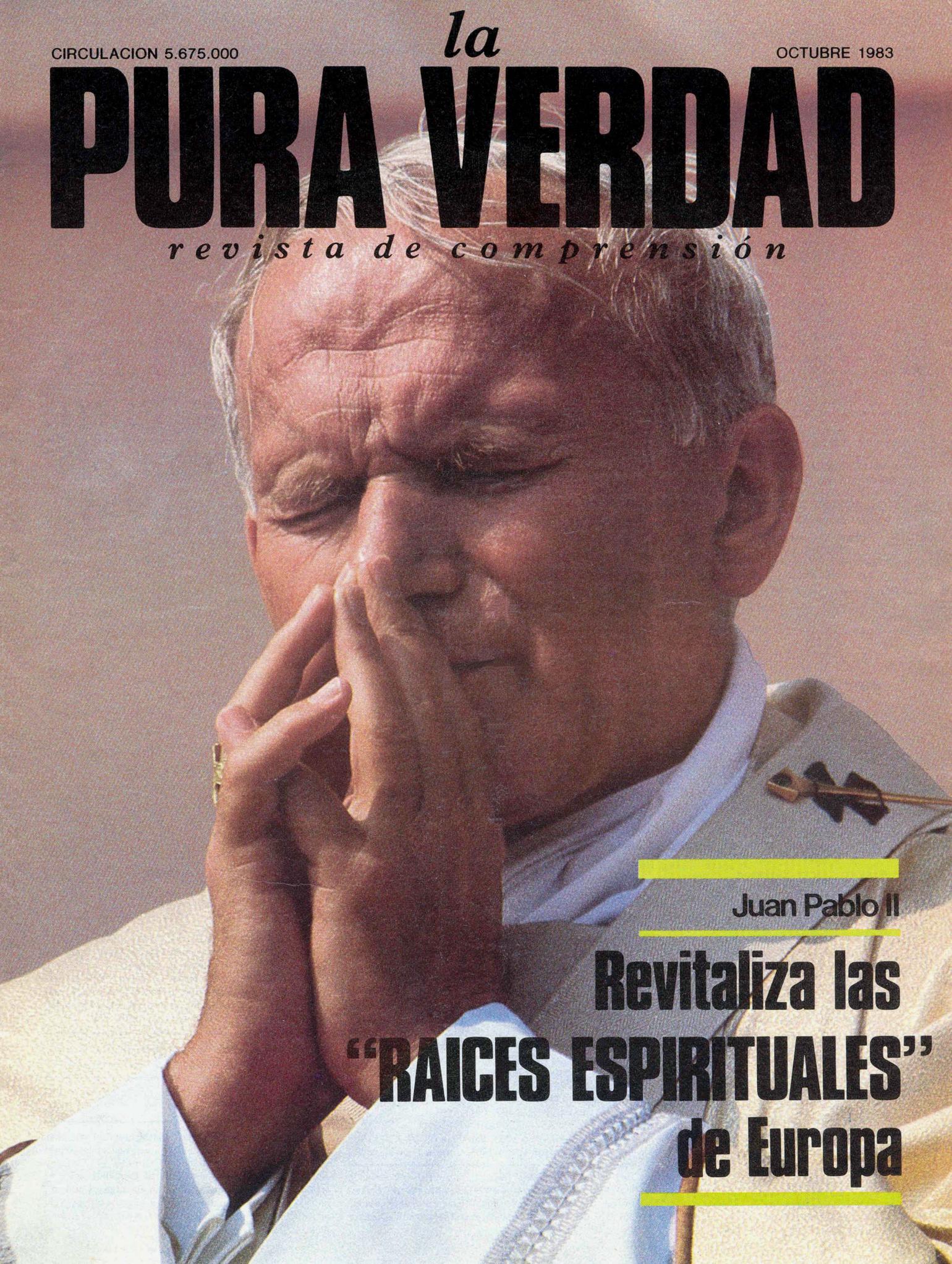
CIRCULACION 5.675.000

OCTUBRE 1983

la

PURA VERDAD

revista de comprensión



Juan Pablo II

**Revitaliza las
"RAICES ESPIRITUALES"
de Europa**

La Pura Verdad no tiene precio alguno. Se distribuye gratuitamente, gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia de Dios Universal y de otras personas que han decidido tomar parte en esta obra. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de los impuestos en varios países. Quienes voluntariamente deseen ayudar y apoyar esta obra mundial de Dios son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por publicar el verdadero evangelio, el evangelio original, a todas las naciones. Las donaciones pueden ser enviadas a cualquiera de las direcciones que aparecen al pie de esta página.

la PURA VERDAD

revista de comprensión

VOL. 16, No. 9

ISSN 0195-1335

OCTUBRE 1983

FUNDADOR Y DIRECTOR EJECUTIVO:
HERBERT W. ARMSTRONG

DIRECTOR:

HERMAN L. HOEH

GERENTE ADMINISTRATIVO:

DEXTER H. FAULKNER

REDACTOR MAYOR:

RAYMOND F. MCNAIR

ANÁLISIS DE NOTICIAS:

GENE H. HOGBERG

REDACTORES PRINCIPALES:

RONALD D. KELLY, RODERICK C. MEREDITH,
DONALD D. SCHROEDER, JOHN R. SCHROEDER,
MICHAEL A. SNYDER, CLAYTON D. STEEP,
KEITH W. STUMP

REDACTORES ASOCIADOS:

SHEILA GRAHAM, NORMAN L. SHOAF

REDACTORES:

DIBAR APARTIAN, ROBERT BORAKER,
JOHN HALFORD, SIDNEY M. HEGVOLD,
ROD MATTHEWS, PATRICK A. PARNELL,
RICHARD H. SEDLIACIK, DANIEL C. TAYLOR,
JEFF E. ZHORNE

CORRECCIÓN DE PRUEBAS:

PETER MOORE

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:

RANDALL COLE

Asistentes: MATTHEW FAULKNER, L. GREG SMITH
Consultor de Diseño: GREG S. SMITH

FOTOGRAFÍA:

Director: WARREN WATSON

Asistentes: G. A. BELLUCHE JR.,
KEVIN BLACKBURN, CHARLES BUSCHMANN,
HAL FINCH, DONNA HAYWORTH,
ALFRED HENNIG, KIM STONE
Fototecaria: VERÓNICA TAYLOR

PRODUCCIÓN Y PUBLICACIÓN:

Director: RAY WRIGHT

Subdirector: ROGER G. LIPPROSS

Jefe de Producción: RON TAYLOR

Coordinación Internacional: VAL BROWN,
BOB MILLER, JEANNETTE VAN PELT

GERENTE FINANCIERO:

LEROY NEFF

EDITORES INTERNACIONALES:

Alemana: JOHN B. KARLSON
Británica: JOHN R. SCHROEDER
Francesa: DIBAR APARTIAN
Holandesa: JOHAN WILMS
Italiana: CARN CATHERWOOD

GERENTES EN EL EXTERIOR:

AFRICA DEL SUR: ROY MCCARTHY
ALEMANIA OCCIDENTAL: FRANK SCHNEE
AUSTRALIA: ROBERT MORTON
CANADÁ: COLIN ADAIR
FILIPINAS: GUY AMES
INGLATERRA: FRANK BROWN
MÉXICO: THOMAS D. TURK
NUEVA ZELANDIA: PETER NATHAN
PAÍSES BAJOS: BRAM DE BREE
SUIZA: BERNARD ANDRIST

EDICIÓN HISPANA:

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO HISPANO:
LEÓN WALKER

REDACCIÓN:

DONALD WALLS

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:

TOMÁS H. WILLIAMS

SUSCRIPCIONES:

J. ALEC SURRATT

PUBLICIDAD Y DISTRIBUCIÓN:

KEITH DAVID SPEAKS

COLABORADORES ESPECIALES:

HÉCTOR BARRERO, MARGARITA CÁRDENAS,
MARTA I. CEDEÑO,
ADA COLÓN, MARIO HERNÁNDEZ,
BEATRIZ CÁRDENAS DE NOGUERA

CONTENIDO

- 1 Personalmente con Herbert W. Armstrong
- 3 ¿Qué hay detrás de la ofensiva espiritual del Papa en Europa Oriental?
- 5 Lo que los maestros quisieran que los padres supieran sobre la educación
- 7 Lo mejor que podemos dar a nuestros hijos
- 11 ¿Por qué tiene que sufrir el hombre?
- 14 El clima adverso en 1983: ¿Qué significa?
- 16 El hombre: factor que contribuye a la hambruna
- 19 ¿Yo? ¿Una víctima del hábito?
- 29 Comentarios de nuestros lectores

NUESTRA PORTADA

Durante los cinco años de desempeño en su alto cargo, el papa Juan Pablo II ha viajado a 36 países. Ninguno de sus viajes ha tenido el dramatismo de sus dos visitas a Polonia, una realizada en 1979 y otra a mediados de este año. Detrás de la intensa labor del Papa está su deseo de lograr la "unidad espiritual" de todos los europeos, tanto en el oriente como en el occidente.

FOTO POR ALAIN MINGAM — GAMMA/LIAISON

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

Argentina: Casilla 4, Sucursal 19(B), 1419 Buenos Aires
Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José
Chile: Casilla 10384, Santiago
Ecuador: Casilla Postal 1140, Quito
El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador
España: Apartado Postal 1230, Madrid 9
Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, CA 91123
Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala
Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula, Cortés
México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.
Perú: Apartado Postal 5107, Lima 100
Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex
Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan 00904-3272
Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Registro de Propiedad Intelectual y Prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida No. 377 de la Administración Postal Nacional". Director Regional: Eduardo Hernández

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista, donde aparece su antiguo domicilio, y envíela juntamente con su nueva dirección. Residentes en EE.UU. pueden solicitar una suscripción gratuita llamando al 1-213-304-6180, de 8AM a 5PM, hora de California.

No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 90.548, República Argentina

La Pura Verdad is published monthly (except combined July-August and November-December issues) by Worldwide Church of God, Pasadena, California 91123. Copyright © 1983 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. POSTMASTER: Send address changes to *La Pura Verdad*, Apartado 111, Pasadena, CA 91123.

PERSONALMENTE CON



Robert Babson

La forma más segura de conservar su empleo

ALGUNOS de nuestros lectores están en peligro de perder sus empleos... y ¡tal vez ni siquiera lo sospechan!

En estos momentos los analistas de la economía prevén el fin de un período de agitación en la recuperación económica y esperan una reducción en el crecimiento económico para los últimos meses del año.

Pocos se dan cuenta de que hay ciertas LEYES económicas que regulan las condiciones de la economía.

Recuerdo perfectamente la llegada repentina de la depresión en el año 1920. En ese entonces yo era un representante de publicidad en Chicago. Era miembro de la Asociación de Comercio de Chicago por medio de la rama de publicidad.

A principios de enero de ese año, durante el almuerzo semanal regular de la Asociación en el Salón Camafeo del Hotel Morrison, el famoso analista económico Roger Babson era el orador invitado. Ese día les advirtió a los hombres de negocios en Chicago que en menos de un año nos íbamos a hundir en la peor depresión económica de nuestra generación.

Observé que algunos destacados banqueros y corredores de bolsa sonrieron incrédulos. Estaban seguros de que el Sr. Babson estaba equivocado.

Un año más tarde el Sr. Babson fue una vez más el orador durante el almuerzo de la Asociación de Comercio. Estas fueron sus palabras:

“Hace un año vi que algunos de ustedes sonrieron cuando les advertí sobre la inminente tragedia eco-

nómica. Ahora les voy a decir POR QUÉ RAZÓN yo sabía que se acercaba y ustedes no. Cuando ustedes quieren saber cuál es la temperatura en esta sala, miran el termómetro que está en la pared. Pero si quieren saber cuál será la temperatura dentro de una o dos horas, el termómetro no se lo puede decir. Van al cuarto donde está la caldera de la calefacción o consultan las predicciones sobre el estado del tiempo. Examinan los factores que *determinan* las condiciones, no el termómetro que las registra después de que ocurren. Señores, ustedes miraron las gráficas de la actividad actual en los negocios, las compensaciones bancarias, los informes sobre transporte de carga, las cotizaciones de la bolsa; es decir, miraron los termómetros en la pared. Sin embargo, hay LEYES que *rigen* la economía. Estas leyes son los factores que determinan cuáles *serán* las condiciones dentro de unos meses o dentro de un año. Se trata de las CAUSAS”.

El Sr. Babson tenía mucha razón, y el futuro económico de usted, apreciado lector, ¡está determinado por LEYES reales! Muy pocos se dan cuenta de que el Dios Creador puso en vigor LEYES invisibles pero inexorables que regulan la condición financiera personal.

A lo largo de 52 años en el ministerio de Dios he visto los *resultados concretos* de estas leyes en las vidas de muchas personas que he conocido personalmente. ¡Yo mismo he experimentado sus efectos infrangibles *en mi propia vida!* Tuve que aprender esta lección a base de golpes.

En artículos publicados en *La Pura Verdad* he mencionado con frecuencia cómo Dios me quebrantó no física sino *económicamente* para volverme hacia El. Aquella misma depresión de 1920 destruyó mi negocio. Todo lo que yo tocaba no se convertía en oro, como le sucedía al “rey Midas”, sino en pérdida y en falta de dinero. Estaba en pobreza y con hambre cuando Dios me conquistó y me atrajo hacia El; fue entonces cuando le entregué mi vida, hace más de 56 años.

Pero aun después de la conversión y después de mi ordenación como ministro de Jesucristo en 1931, mi familia y yo todavía estábamos en serias dificultades económicas. En ese entonces había comenzado a aprender algo acerca de la ley de Dios con respecto al diezmo como una *doctrina* bíblica.

La había estudiado en la Biblia. Había aprendido y visto la PRUEBA de que dicha ley aún estaba en vi-

gor. No obstante, en aquellos días no me parecía que se aplicara en mi caso. La veía como una doctrina que se debía aceptar como verdadera, mas no como una LEY que yo personalmente tenía que OBEDECER.

¿Cuántos de USTEDES se encuentran ahora en la misma situación en la que yo estaba?

Había aprendido la lección de la FE. Confiaba implícitamente en que Dios supliría todo lo que me faltara, tal como El lo promete en Filipenses 4:19. Sin embargo, tenía que aprender otra lección.

Antes de que Dios me guiara a la conversión habíamos padecido hambre con frecuencia. Ahora padecíamos hambre con más frecuencia aún, ¡hasta que un día caí en cuenta de que estábamos quebrantando una ley económica de Dios al no pagar el diezmo! De repente Dios me hizo ver su ley económica como algo *personal*, no simplemente como una ley que aceptaba en forma impersonal. Esa ley se refería a mí personalmente. Ese mismo día tomé el 10 por ciento de lo que tenía (y no tenía suficiente para comprar comida), le agregué una ofrenda y lo envié por correo a la tesorería de la Iglesia.

Esa misma tarde recibimos alimentos para preparar una comida completa. No recuerdo cómo sucedió, pero recuerdo que *el mismo día* en que me ARREPENTÍ por no haber aceptado el pago del diezmo como una *obligación personal* sino simplemente como un *argumento* doctrinal, *¡en ese mismo día tuvimos comida!*

Dios no nos dio prosperidad financiera inmediata. Durante unos años más, para nuestro bien, tuvimos que vivir en pobreza. No obstante, ese mismo día nuestra condición económica empezó a mejorar.

Desde entonces he sabido acerca de experiencias semejantes que han ocurrido a un gran número de personas.

Un joven ya estaba pagando el diezmo del dinero que ganaba. Era granjero. De repente se dio cuenta de que no vendía los huevos y que no había dado el diezmo correspondiente. Ese mismo día nos trajo el diezmo de todos los huevos que sus gallinas habían puesto en ese día.

Créalo o no, ese mismo día las gallinas se entregaron a una producción acelerada de huevos. Sí, riase si quiere. Aquellas gallinas también cacarearon. Esto ocurrió. No era tiempo de postura, ¡mas ese mismo día empezaron a poner más huevos de lo que era normal en el mejor tiempo de postura! Parece increíble, ¡PERO SUCEDIÓ!

A los que han sido nuestros lectores durante muchos años les he narrado antes los hechos acerca de un perforador de pozos que no podía conseguir trabajo en el año 1933, la época más crítica de la gran depresión. Empezó por pagar un dólar de diezmo de los únicos 10 que tenía. Al día siguiente un hombre que le debía 50 dólares, los cuales no esperaba recuperar, vino y le pagó. Entonces pagó cinco de diezmo. Inmediatamente empezó a recibir más solicitudes para perforar pozos de las que podía atender.

Casi a diario recibo cartas de personas que escuchan el programa de radio o el de televisión, de lectores de *La Pura Verdad* o colaboradores de esta

obra y me cuentan experiencias semejantes. Al comenzar a pagar honradamente el diezmo de Dios, han comenzado a prosperar económicamente.

Ahora bien, no vaya a pensar, basado en esto, que en todos los casos Dios va a hacer algún milagro increíble. No se forme la idea de que si usted *ensaya* con el diezmo, algo asombroso va a ocurrir o que al día siguiente se va a convertir en heredero de una fortuna. Tal vez en la mayoría de los casos el aumento en los ingresos no es evidente de inmediato.

Pero hay algo de lo cual usted PUEDE ESTAR SEGURO: A la larga, el 90 por ciento del ingreso que Dios le permite guardar para usted aumentará hasta ser más de lo que era antes el 100 por ciento. Dios PROMETE bendecir y hacer prosperar a quien paga el diezmo, ¡y El CUMPLE sus promesas!

Dios no estableció la ley obligatoria del diezmo sin tener una buena razón para hacerlo. De hecho, hay muchas razones. Todas las leyes de Dios son para nuestro BENEFICIO.

Estas son sus palabras: “Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando . . . para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre” (Deuteronomio 12:28).

Obtener algo sin haber hecho nada o con muy poco esfuerzo no *beneficia* a una persona. Ese impulso malo del hombre de querer OBTENER sin DAR, de RECIBIR sin PAGAR, es el elemento de la naturaleza humana que produce criminales.

Toda la ley espiritual de Dios se puede resumir en una palabra: AMOR. Jesús la magnificó en dos grandes leyes: amor a Dios y amor al *prójimo*. El amor es el principio del *dar*. Jesús resumió la razón de la ley cuando dijo: “Más bienaventurado es dar que recibir”. Dios sabe, y revela, que recibimos mayor bendición en dar que en adquirir. ¡El quiere que tengamos bendiciones!

La gente también *quiere* bendiciones, pero pocos saben cuál es el camino que las trae. La mayoría de la gente cree que la máxima bendición viene de recibir, obtener, tomar, adquirir. El camino que sigue la mayoría es el de tratar de *obtener* más de lo que *da*.

Los patronos tomaban para sí, de la producción del trabajo, mucho más de lo que pagaban en salarios. Entonces los trabajadores se organizaron, y el empeño del sindicato se convirtió, al parecer, en obtener más en salarios de lo que daban en producción con su trabajo. ¡Menos trabajo y más paga!

Hoy en día hablamos de tener propiedades. Sin embargo, toda la Tierra es propiedad de Dios. Esto incluye la propiedad sobre la cual usted y yo pagamos impuestos. ¡Dios dice que la TIERRA es de El porque El la creó! Es *propiedad* de El. El nos permite ocupar su Tierra como arrendatarios temporales. Toda la riqueza proviene de la tierra. ¡No le conviene al hombre sacar todo lo que consume de la tierra de Dios sin pagar nada por ello! Si usted toma en arriendo un terreno de alguien que CREE que es el dueño del mismo, éste le cobra un alquiler del 50 por ciento o más de lo que usted lo haga producir.

Dios puso en vigor una LEY según la cual le debemos pagar, no el 50 por ciento (Continúa en la página 27)

¿Qué hay detrás de la OFENSIVA ESPIRITUAL del Papa en Europa Oriental?

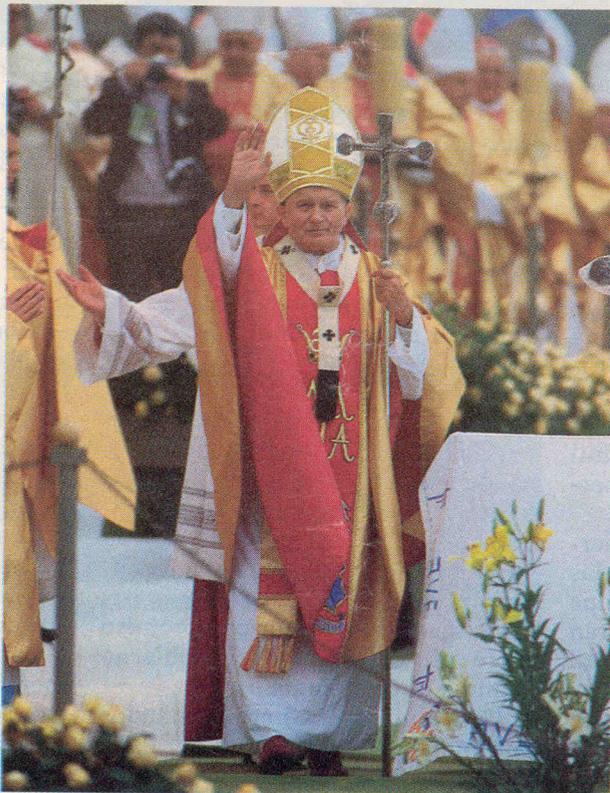
por Gene H. Hogberg

Pocos comprenden los objetivos a largo plazo del papa Juan Pablo II con respecto a Polonia y a toda Europa, tanto Oriental como Occidental.

NO QUEDA DUDA. Después de la dramática visita a su tierra natal el pasado mes de junio, el papa Juan Pablo II figura definitivamente como el dirigente más carismático del mundo occidental. El espectáculo televisado de su desempeño ante millones de poloneses durante ocho días elevó al Papa al nivel de una "superpotencia espiritual", comentó un periodista norteamericano.

Una vez más el Papa polonés demostró su capacidad de hablar con valentía y al mismo tiempo con extraordinaria cautela política.

A pesar de las críticas de las autoridades de Polonia sobre el contenido "demasiado político" de sus mensajes, el Papa en ningún momento predicó sobre revolución. No obstante, el Pontí-



Juan Pablo II saluda a la multitud en Czestochowa, punto culminante de su gira en Polonia.

fic fue inequívocamente claro al expresar su opinión sobre lo que considera los "derechos supremos" del pueblo polonés.

En el segundo día de su visita, el Pontífice le dijo al primer ministro Wojciech Jaruzelski que Polonia tenía derecho a ocupar "su propio lugar entre las naciones de Europa, *entre el Este y el Oeste*". Le recordó al general Jaruzelski que el papa Paulo VI había afirmado que "Polonia tenía derecho a tener soberanía".

El domingo 10 de junio el Papa volvió poderosamente al tema de la "soberanía de Polonia". En ese día, oficialmente el día culminante de su visita, el Papa celebró misa en Czestochowa en el monasterio de Jasna Gora, con 600 años de antigüedad, donde se encuentra el icono de la Virgen Negra. Es el santuario más venerado de Polonia.

El Papa les dijo a un millón de poloneses que lo escuchaban de pie bajo una lluvia torrencial: "Como hijos de Dios, no podemos ser esclavos. La nación tiene *derecho* a vivir en libertad. Esto... significa el derecho a tomar decisiones propias,

como una comunidad determinada por una unidad cultural, lingüística e histórica”.

El Papa declaró además: “La sociedad polonesa tiene un *derecho estricto* a todo lo que afirme su identidad única y propia”. Y luego explicó en qué consistía la “identidad única” de Polonia: “Después de 1000 años de experiencia histórica, esta nación tiene su propia vida, su

Huta, un suburbio de Cracovia, el Papa volvió a dedicar una iglesia que el pueblo construyó hace 10 años en oposición a la declaración gubernamental de que Nowa Huta era una “comunidad sin Dios”.

En Cracovia, el Pontífice beatificó, dando segundo grado de santidad en el proceso de canonización católico, a dos poloneses que lucharon contra los rusos en una subleva-

sindical Solidaridad, aunque públicamente elogiado por el Papa, se ha ido marchitando junto con su líder carismático Lech Walesa. La Iglesia, que había sido eclipsada como fuerza moral en Polonia por el surgimiento meteórico de Solidaridad, ha recuperado su preeminencia como único centro de autoridad que representa una alternativa en un régimen dictatorial.

¿Cuál fue el trato realizado entre el Vaticano y las autoridades polonesas? Se sabe que ambos lados acordaron establecer una fundación financiada por la Iglesia para introducir millones de dólares provenientes de Occidente con el fin de hacer empréstitos y subvenciones que reactiven la maltrecha economía polonesa, especialmente en el sector agrícola.

Otro acuerdo que surgió a raíz de la visita del Papa, según reconocieron fuentes del Vaticano, consiste en que la Iglesia trabajaría con el Estado para crear un nuevo sindicato basado en los mismos principios de Solidaridad, pero con toda probabilidad con un nombre diferente y dirigido por

alguien que no sea el Sr. Walesa, con quien el gobierno polonés rehúsa negociar.

Con respecto a la primera y tal vez la principal faceta del arreglo, los dirigentes del país están de acuerdo, en principio, con una fundación sin precedentes controlada por la Iglesia, la cual entregará equipo y suministros occidentales por un valor mínimo de dos mil millones de dólares a los granjeros poloneses. Se cree que este tipo de fundación, controlada por una agencia ajena al gobierno, es la primera que existe en un país del bloque soviético.

Un conocido periodista, quien estuvo en el lugar de los hechos durante el viaje del Papa, puso en relieve en uno de sus reportajes el creciente papel político de la Iglesia Católica y la habilidad política del Papa:

“La visita ha demostrado que
(Continúa en la página 23)



El Papa se reunió en dos ocasiones con el primer ministro de Polonia Wojciech Jaruzelski (foto de la izquierda). La Iglesia, al parecer, estuvo de acuerdo con el Gobierno en varios asuntos importantes, entre ellos, el establecimiento de un nuevo sindicato obrero para reemplazar el proscrito movimiento denominado Solidaridad.

cultura, sus tradiciones sociales y su *identidad espiritual*”.

El catolicismo está íntimamente ligado a la cultura de Polonia, y le da a la nación su “identidad espiritual”.

Ser polonés es ser católico. Polonia ha sido católica por más de mil años, y comunista (sólo en la superficie) durante 38 años.

De manera que cuando el gobierno comunista se quejaba de las implicaciones políticas, el Papa podía replicar que sus palabras eran de naturaleza religiosa y pastoral puesto que la religión de Polonia y su patrimonio cultural eran en realidad la misma cosa. ¿En qué punto se puede decir, en el caso de Polonia, aquí termina la religión y aquí comienza la política?

Otra intrépida afirmación de la identidad nacional de Polonia estuvo representada en las dos ceremonias que presidió el Papa en la última parada de su viaje. En Nowa

ciación nacionalista en 1963. Según declaró el Papa, los dos héroes iniciaron “el camino de la santidad” al unirse al levantamiento.

“Trato” con el gobierno

Después de las intrépidas declaraciones con respecto a la identidad nacional de Polonia, el resultado inmediato del viaje del Papa dejó sorprendidos a muchos observadores.

Al día siguiente de haber terminado el viaje empezaron a surgir las líneas generales de un compromiso entre el Vaticano y el gobierno comunista de Polonia.

Los cimientos fueron echados durante las dos entrevistas del Papa y del general Jaruzelski, primer ministro de Polonia. Pero lo más importante fueron las conversaciones a alto nivel entre el Vaticano y Varsovia, iniciadas semanas antes, y en algunos casos meses antes, del viaje del Papa.

Como resultado, el movimiento

Lo que los maestros quisieran que los padres supieran sobre la educación

por John A. Halford y Daniel C. Taylor

¿QUÉ puede hacer usted para ayudarles a sus hijos en los estudios?

Hay una crisis en la educación. En los planteles de secundaria se están graduando analfabetas. Las grandes universidades y los institutos tecnológicos se ven obligados a dar clases especiales para estudiantes atrasados en lenguaje y matemáticas. A los profesores se les acusa de ser incompetentes. La decadencia del nivel académico y moral de las escuelas está causando gran inquietud en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

¡Nuestros hijos están sufriendo las consecuencias!

¿Qué podemos hacer (si es que se puede hacer algo) para ayudarles a nuestros hijos a aprovechar al máximo la oportunidad de estudiar?

Ya es tiempo de que muchos de nuestros lectores se hagan esta pregunta. Es demasiado fácil optar simplemente por echar la culpa a los profesores, a las escuelas o a los gobiernos cuando nuestros hijos traen a casa malas calificaciones. Aunque es cierto que algunos profesores no son los más dotados, también es cierto que muchos niños sí aprenden de ellos. Y aunque

muchas escuelas no tienen las mejores instalaciones, algunos niños se las ingenian para obtener una educación allí y llegan a graduarse con honores en la universidad.

¿Por qué razón suceden estas cosas? Porque lo que tiene lugar en la escuela es sólo *parte* del proceso

algo. No cuesta dinero ni se necesita una intervención del gobierno, mas podemos determinar el éxito o el fracaso de nuestros hijos en la escuela o en el colegio.

Tal vez muchos padres no se han dado cuenta de ello, pero los maestros de nuestros hijos desean nues-



educativo. El éxito o el fracaso de los hijos en los estudios depende en gran parte de los padres.

Al preparar este artículo les preguntamos a los educadores qué desearían ellos que los padres supieran acerca de la escuela y la educación. Las respuestas son reveladoras y alentadoras, pues muestran que los padres *sí* pueden hacer

tra ayuda. La mayoría de los maestros son competentes y dedicados, y se sienten orgullosos de su trabajo. Los ofenden las calumnias de que "sólo están allí por el dinero" o por las "largas vacaciones". A ellos les gusta trabajar con los niños y sienten el deseo de enseñarles a leer, a escribir y las bases de las matemáticas. Los maestros se interesan en la historia y en la literatura y quieren que sus alumnos también se intere-

sen en estas materias. Se sienten fascinados ante el mundo de la ciencia y quieren compartir sus impresiones con los jóvenes. Tienen talentos por los cuales sobresalen en la música, los deportes y otros campos, y nada les causa más satisfacción que el ayudar a otros a desarrollar esos mismos talentos.

Sin embargo, hay ciertas cosas que no son fundamentalmente el deber de un maestro. Esas cosas deben ser enseñadas en el hogar. ¿Qué es, entonces, lo que los maestros quisieran que los *padres* les enseñaran a sus hijos para que les fuera bien en los estudios?

Enseñémosles a apreciar la educación

Situémonos por un momento en las calles de una pequeña aldea en Haití, uno de los países más pobres del mundo. Acaba de caer la noche, y los ingenieros del pueblo se las han arreglado una vez más para poner a funcionar un viejo y desvencijado generador diesel. No es muy poderoso, mas eso no importa, la mayoría de las casas ni siquiera tienen electricidad. Sólo hay unos pocos faroles en la calle principal que con luz vacilante tra-

tan de penetrar las tinieblas. Debajo de los faroles, en cuclillas sobre el andén y sentados en la calle llena de huecos, hay docenas de estudiantes. Allí leen y estudian aprovechando las preciosas horas de luz antes de que el generador se desbarrate una vez más.

Estos jóvenes aprecian la educación. Saben que aprender es una forma de salir del interminable ciclo de pobreza que ha agobiado a sus familias por generaciones.

Por suerte, la mayoría de nuestros lectores no se encuentran en esta situación. Las escuelas para nuestros hijos abundan y nuestras casas se llenan de luz con sólo tocar un botón. No obstante, los que viven en esas casas, ¿aprecian la educación tanto como aquellos pobres haitianos? Con demasiada frecuencia la respuesta es "no". Los maestros dicen que hoy en día muchos estudiantes carecen de interés y motivación para aprender.

¿Nos damos cuenta de lo fácil que es crear en el hogar un ambiente que puede destruir en nuestros hijos el deseo de llegar a ser personas educadas? Con frecuencia nuestra propia experiencia en los

estudios fue negativa. Tal vez nuestros padres aprendieron en "la universidad de la vida", y por lo tanto se valieron poco de la educación formal basada en libros e instructores. Algunos padres abandonaron la escuela cuando estaban en secundaria, y nunca hubo suficiente dinero para que pudieran ir a la universidad o para que recibieran entrenamiento en una carrera profesional. Entonces ahora están atrapados en un empleo aburridor y sin horizontes. Se sienten incómodos y frustrados cuando otros más jóvenes reciben promociones y oportunidades para las cuales ellos no llenan los requisitos.

Las personas que se encuentran en situaciones como estas ocultan a menudo su inferioridad mostrando desprecio por la educación. No hay duda de que es molesto cuando uno no puede entender las preguntas que sus hijos tienen que contestar en sus tareas. Es más fácil enterrar su ignorancia en la página de los deportes, en una telenovela o diciendo: "¿Para qué crees que te van a servir esos enredos?" Esa es también la mejor forma de demostrarles a nuestros hijos que a nosotros *(Continúa en la página 25)*

El analfabetismo sin anteojos color rosa

A pesar de los pronósticos optimistas ofrecidos por las Naciones Unidas en 1960, el problema del analfabetismo aún nos acompaña. En la actualidad una tercera parte de la humanidad es analfabeta, y la cifra sigue en aumento.

Normalmente atribuimos el analfabetismo a las poblaciones que habitan las regiones más pobres del mundo. Pero lo más sorprendente es que en los países más ricos del mundo hay miles de jóvenes que por falta de motivación abandonan las escuelas y son apenas capaces de leer y escribir.

Se calcula que el número de analfabetas en Europa

Occidental es de 10 a 15 millones, y en Estados Unidos es de 23 millones.

Actualmente el mayor porcentaje de analfabetas en el mundo industrial también se encuentran entre las personas de menos recursos. Es más frecuente entre los grupos minoritarios, entre las mujeres más que entre los hombres, y en la población rural más que en la urbana.

El costo económico del analfabetismo es muy alto. Las personas que no saben leer ni escribir generalmente se resignan a tener los empleos menos remunerados. En países donde es posible, otros optan por la ayuda del gobierno. Por ejemplo, se ha

calculado que en Estados Unidos el costo de los programas de asistencia a los desempleados analfabetas asciende a seis mil millones de dólares anuales.

En términos humanos, el costo del analfabetismo es también muy elevado. Los sentimientos de inferioridad e incapacidad pueden afectar profundamente a estas personas. Al querer ocultar su incapacidad de leer o escribir adecuadamente algunos dicen: "Siempre me olvido de mis anteojos" o "Tengo lesionada la mano derecha", para evitar la posibilidad de quedar en ridículo. El resultado en muchos casos es una vida llena de ansiedad.

La humanidad ha hecho asombrosos progresos, aunque sólo en ciertos aspectos. La era de la computadora promete un gran número de empleos. No obstante, si no se cuenta con una población que sepa leer y escribir adecuadamente, podría ser un fracaso.

Los jóvenes "graduados" pero funcionalmente analfabetas y los que abandonan la escuela, pronto se dan cuenta de que la vida no consiste en andar en fiestas y que tampoco es un partido de fútbol. Ellos también se resignan a la pobreza y a empleos mal remunerados. Si los padres no toman parte más activa en la educación de sus hijos, motivándolos y enseñándoles a apreciar la educación, podríamos ver a toda una generación que "siempre olvida sus anteojos".

— Daniel Taylor

Lo mejor que podemos dar a nuestros hijos

por Ronald D. Kelly

No es dinero, posición social ni prestigio. Es algo que todos los padres y madres tienen . . . pero que no todos dan.

HACE POCO, una joven pareja vino a pedirme un consejo. Estaban felices con su primer bebé y, pensando en los años futuros, querían saber la mejor manera de educarlo.

“¿Qué cosa nos puede aconsejar para criar bien a nuestro hijo?”, me preguntaron.

“No hay un consejo. No hay una fórmula mágica. Educar hijos es sencillamente una empresa laboriosa”, les respondí.

Pero ellos insistieron: “Estamos seguros de que usted ha aprendido alguna lección especial”.

A partir de esa conversación he pensado mucho en cómo responder a tal pregunta. Mi esposa y yo llevamos más de 21 años educando hijos, y sumando las edades de nuestros cinco hijos, tenemos una experiencia de 84 años. En este tiempo hemos aprendido cosas muy importantes, y también una clave esencial para la buena educación de los hijos. Mas antes de llegar a ella, comencemos por el fundamento.

La llegada de un hijo a la familia es uno de los acontecimientos más emocionantes de la vida. La pareja espera con ansia el día de su llegada. Los meses de espera, de sueños y de planes culminan con la emocionante llegada del nuevo ser.

La mayoría de los padres ya tie-

nen algunos planes para el futuro de su hijo. Quizá tengan en mente una brillante carrera deportiva, o bien una profesión como la medicina o el derecho. ¡Cuántos padres han comprado un balón de fútbol, un piano o unos patines antes de que el niño nazca!

Ante todo, queremos que tengan buena salud y que sean felices.

Además de estas metas a largo plazo, los padres también desean dar a sus hijos todas las cosas materiales que puedan. Muchas veces hemos oído decir: “Nuestro hijo jamás ten-

drá las privaciones que tuvimos nosotros”. Hoy muchos jóvenes tienen mejor vivienda, trabajan menos, tienen mejor ropa, más tiempo libre y más comodidades que sus padres.

Para brindar esta gama de bienes materiales los padres dedican largas horas a su trabajo. Muchos tienen doble empleo para poder suministrar las necesidades y algunos de los lujos de la vida. Muchas madres trabajan fuera del hogar para que la familia pueda tener cosas mejores.

Esta es una meta noble: proveer bien para la familia y dar mayores oportunidades



a nuestros hijos. Mas en su afán por brindar cosas materiales, muchos padres han olvidado lo más importante que pueden dar a sus hijos.

Los padres, profundamente satisfechos, han traído al mundo una nueva vida: una reproducción en miniatura de ellos mismos. Nuestros hijos tendrán algo de nuestro aspecto físico, nuestra personalidad, muchas de nuestras habilidades y rasgos de nuestro temperamento. La mayoría de los padres desean mirar a sus hijos y poder exclamar: "¡De tal palo tal astilla!"

Pero con el trascurso del tiempo muchos padres pierden aquel entusiasmo de los primeros meses y acaban por dejar que sus hijos crezcan al azar, muchas veces en guarderías infantiles o al cuidado de extraños, con escasa influencia paterna o materna.

Cuando estos niños entran en la adolescencia, los padres se preguntan por qué es tan difícil comunicarse con ellos, por qué existe esa brecha entre las generaciones. Lo que no han comprendido es que la brecha existió desde el nacimiento del niño porque nunca hubo verdadera comunicación. Lo que pasa es que los problemas no se habían hecho tan manifiestos como ahora en la adolescencia.

La infancia

No hay época más importante en la vida que aquellos primeros años. Allí es donde se determina casi todo lo que llegaremos a ser.

Se ha dicho que en el primer año de vida aprendemos más que en cualquier otro año. Aunque parece difícil creerlo, los investigadores nos aseguran que ello es así.

Y en aquellos primeros años seguimos aprendiendo a una velocidad asombrosa. Los pequeños absorben todo: aprenden a hablar, a caminar, a pensar. Forman su personalidad y los rasgos de su carácter. ¿Cómo aprenden los niños durante esos primeros años?

¡Por el EJEMPLO!

Absorben todo lo que hacemos o dejamos de hacer. Si los descargamos en una guardería infantil, o si los dejamos en manos de una empleada o sentados ante el televisor horas enteras, estarán formando conceptos y enfoques muy diferen-

tes de los que queremos que tengan.

Los niños aprenden a hablar con el mismo acento, el mismo tono y el mismo vocabulario nuestro. Imitarán nuestros rasgos de personalidad y nuestros buenos hábitos. Generalmente manifiestan los mismos gustos en materia de alimentos, diversión y cultura. Esto es así *siempre y cuando* nosotros estemos allí para influir en ellos.

Si los padres no están cerca, los hijos absorberán los gestos, la personalidad y los gustos de otros. Y estos no siempre son los más deseables.

Nuestros planes . . . ¿se cumplen?

En muchísimos casos los nuevos padres comienzan con las mejores intenciones, mas pronto regresan a una rutina ya previamente establecida. Después de laborar todo el día y de terminar un largo viaje de regreso a casa, el padre no siempre tendrá la mejor actitud. Es muy posible que llegando, le diga a la esposa: "Consigue a alguien que cuide de los niños para que podamos salir a cenar y al cine. Estoy agotado".

Cuando llega el fin de semana los padres suelen volver a sus viejas costumbres de jugar al tenis o visitar a sus amistades. El padre se dice que cuando su hijo esté más grande jugará a la pelota con él. Pero las costumbres de la familia suelen arraigarse muy firmemente y más tarde es difícilísimo cambiarlas.

El niño que ve cómo su padre sale con sus amigos todos los fines de semana no le propondrá que juegue baloncesto con él cuando tenga 12 años.

En cambio, si los padres han jugado con sus hijos en el tapete de la sala cuando éstos tenían tres meses de edad y luego en el jardín cuando estaban más grandecitos; si les enseñaron a montar en bicicleta a la edad de cuatro años, si jugaron a la pelota a los ocho, entonces cuando los hijos sean adolescentes seguirán jugando y compartiendo con ellos.

Educar con el ejemplo

No hay mejor manera de influir en la vida del niño que por medio del ejemplo propio. Se dice que los padres tienen un adagio: "Haz lo que digo pero no lo que hago". Bien

sabemos que este es un pésimo concepto. Los padres que se lamentan cuando su hijo empieza a fumar a los 13 años no tendrán argumentos para impedirlo si ellos también fuman.

El padre que se jacta de su habilidad para evadir impuestos no puede esperar que su hijo sea un ciudadano probo y respetuoso de la ley. Estos padres ya han perdido la batalla. El ejemplo es mucho más fuerte que las palabras. En muchos casos, ¡nuestros ejemplos son diametralmente opuestos a nuestras palabras!

En años recientes se han notado algunas tendencias sociales alarmantes. Aumenta el número de alcohólicos y padres que maltratan a sus hijos, y los investigadores han descubierto algo sorprendente: Luego de analizar centenares de casos, han hallado un gran porcentaje de casos en que los padres que maltratan a sus hijos fueron también maltratados en su niñez.

Hay estadísticas análogas para el alcoholismo. Los adultos que se han convertido en alcohólicos suelen provenir de un hogar donde se bebía en exceso.

Nosotros como padres tenemos una obligación enorme: la de dar un buen ejemplo en el hogar. Y para dar un ejemplo en el hogar ¡tenemos que estar allí!

La idea es tener un efecto positivo. Un hogar lleno de amor y cooperación genera niños que aman y cooperan. Un hogar lleno de alegría y felicidad genera un ambiente de paz. Y cuando los niños de estos hogares crecen y se convierten en padres a su vez, su hogar generalmente tendrá esas mismas alegrías.

Requisitos para la paternidad

¿Qué requisitos hay que cumplir para ser padre o madre?

La persona que desee convertirse en piloto tiene que practicar centenares y aun millares de horas en un avión pequeño y en simuladores de vuelo antes de asumir la enorme tarea de pilotear un gran avión de pasajeros.

Un cirujano cerebral dedica años al estudio y debe servir como ayudante antes de que le confíen una operación.

Un carpintero, una secretaria, un electricista, una maestra, un fabri-

cante de buques, un comerciante . . . todas estas personas tienen que prepararse para trabajar en su campo.

¿Cuáles son los requisitos para ser padre o madre? ¿Qué hay que saber para cumplir la tarea más importante que podemos asumir? ¿Qué educación se exige para poder tener un hijo? ¿Qué certificado se otorga para demostrar las aptitudes de un futuro padre o madre?

Nada. Para convertirse en padre o madre basta haber alcanzado la pubertad. Eso es todo. Cumplir unos 13 años.

Obviamente, tal persona no es apta para criar hijos; sin embargo, biológicamente los puede tener.

Entonces lo que debemos preguntar es: ¿Cuándo se es apto para ser un BUEN padre o madre?

Algunos requisitos deben ser: educación, capacidad para ejercer una profesión u oficio, creciente madurez para asumir los deberes de la paternidad. Mas, ¿quién hará cumplir estos requisitos? No hay cuerpos legislativos ni judiciales que promulguen y apliquen tales leyes.

Por lo tanto, los jóvenes se desarrollan en el medio que sus padres hayan creado. Aprenden a educar hijos por el ejemplo de sus propios padres. Y el resultado de todo esto es la sociedad en que vivimos.

Los ejemplos en la Biblia

Las páginas de la Biblia nos enseñan que la situación era muy parecida en tiempos de la antigua Israel. Elí, por ejemplo, fue un sacerdote que sirvió fielmente a Dios en aquella nación. Pero no supo criar a sus hijos, pues de ellos dice Dios: "Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento del Eterno" (I Samuel 2:12).

Una función de los sacerdotes era ofrecer sacrificios por el pueblo. Los hijos de Elí abusaban en esta ceremonia, y Dios dijo: "Era, pues, muy grande delante del Eterno el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas del Eterno" (versículo 17).

Además, los hijos de Elí eran inmorales en el aspecto sexual y acarrearón irrespeto, tanto por su padre como por el camino de Dios.

¡Lástima que estos jóvenes no

hubiesen seguido los pasos de su padre como era debido!

Elí había cometido el error trágico de tantos padres: No crió ni educó bien a sus hijos. Estaba demasiado ocupado . . . y aunque su ocupación era servir a Dios, los resultados fueron desastrosos.

Entonces Dios escogió a Samuel para continuar con él el servicio del sacerdocio. Es de esperar que Samuel hubiese aprendido la lección y fuera mejor padre, capaz de educar hijos respetuosos.

Lamentablemente, la triste histo-



FOTOS POR HAL FINCH

Quienes toman el tiempo necesario para criar bien a sus hijos recibirán el gozo, la recompensa, las emociones más grandes de la vida.

ria se repitió. Samuel se casó y tuvo familia. Era natural que quisiera ver a sus hijos como sacerdotes y jueces en Israel.

Leemos la historia en I Samuel 8: "Aconteció que habiendo Samuel envejecido, puso a sus hijos por jueces sobre Israel. Y el nombre de su hijo primogénito fue Joel, y el nombre del segundo, Abías; y eran jueces en Beerseba (versículos 1-2).

Pero Samuel no se había propuesto educar a sus hijos por medio del ejemplo. ¿El resultado?

"No anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se volvieron tras la avaricia, dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho" (versículo 3).

Los hijos de Samuel tuvieron tan mala fama en la comunidad que el pueblo exigió un cambio de gobierno. ¡Qué tragedia!

Ojalá estos ejemplos sean útiles para los padres y los futuros padres de nuestros días.

Lo mejor que podemos dar

¿Qué es lo que más se acerca a la fórmula mágica para educar bien a nuestros hijos?

¡Prepárese, lector! La respuesta puede sorprenderle. Mas prometemos que no costará dinero y que no será complicada.

Lo más importante que podemos dar a nuestros hijos es: ¡NUESTRO TIEMPO!

Si alguien no puede sacar el tiempo necesario para ser buen padre o buena madre, es mejor que no tenga hijos.

Quienes toman el tiempo necesario para criar bien a sus hijos recibirán el gozo, la recompensa, las emociones más grandes de la vida. Y quienes no apliquen los principios correctos y no dediquen el tiempo necesario a sus hijos, deben saber que no hay tristezas ni desilusiones más grandes que aquellas que nos traen los hijos mal educados.

Todo padre es un ejemplo viviente y constante para los hijos. Cada minuto de cada día ellos están aprendiendo cómo ser y cómo actuar. Verán nuestros ejemplos positivos . . . y también nuestros ejemplos negativos.

Si los niños ven a sus padres reñir, gritar y faltarse el respeto pensarán que así debe ser el matrimonio. Al fin y al cabo, ¿es lo único que han visto!

Un niño recién nacido carece de instinto. Los animales sí lo tienen. Un ternero o un potro recién nacido sabe dónde buscar su alimento. En cuestión de minutos se pone de pie

y comienza a andar. La mayoría de sus acciones se basan en el instinto.

En cambio, el niño recién nacido tiene que aprenderlo todo. Por las palabras. Por el ejemplo. Tiene que aprender lo que es el amor y el cariño. Aprende a sonreír, a reír y a llorar. El niño está aprendiendo en todo momento.

No hay mejor manera de enseñarle a ser buen padre o madre que por medio del ejemplo nuestro. Y para darle este ejemplo tenemos que pasar mucho tiempo con él.

La importancia del ejemplo

Dios, desde la creación, se ha valido del ejemplo como medio para enseñar. Leemos la Biblia, vemos los ejemplos que en ella hay y aprendemos. Ahora bien, podemos pasarlos por alto y negarnos a aprender la lección que encierran.

El ejemplo más importante de todos fue el de Jesucristo. Por eso el apóstol Pedro dijo: "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas" (I Pedro 2:21). Cuando Jesús vivió en la Tierra, experimentó las emociones y los pensamientos de todo ser humano. Pablo dice que "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). Al estudiar la vida de Cristo vemos el ejemplo que El nos da de cómo vivir.

Tenemos, entonces, un ejemplo importante cuando llevó a cabo la creación. En seis días formó los cielos, la Tierra y la vida tal como la conocemos ahora. Mas el séptimo día sucedió algo muy especial.

"Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Génesis 2:2-3).

El día sexto Dios había creado a Adán y Eva, y el séptimo día vieron, por el ejemplo que Dios sentó, que debían reposar.

Cuando Jesús vino a la Tierra dijo: "El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo" (Marcos 2:27-28).

Cuando Dios reposó al final de la semana, no estaba cansado. El es espíritu: contiene energía en sí mismo. Pero como Creador sabía que el hombre tendría que descansar un día de la semana. Por tanto, nos dio el ejemplo, enseñándonos así lo que debemos hacer y cuándo hacerlo.

Desde los tiempos de la creación Dios nos ha mostrado qué hacer y qué no hacer por medio del ejemplo de sus patriarcas, profetas y apóstoles.

Citaremos otra ilustración. Hace poco estuve hablando con una persona que no veía ningún mal en la poligamia (tener más de una esposa). Le dije que era algo obviamente malo a los ojos de Dios:

"Dios nunca dispuso que un individuo tuviera más de un cónyuge", le dije. El Dios Eterno dijo: "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24). Solamente un hombre y solamente una mujer pueden unirse en matrimonio y crear una nueva unidad familiar. No "los tres" ni "los cuatro" sino "los dos" serán una sola carne.

El hombre me repuso: "Usted no me puede mostrar un solo versículo en la Biblia donde diga: 'No tendrás más de una esposa'".

Ante esto, abrí la Biblia en busca de ejemplos. Hubo, efectivamente, sociedades antiguas que permitieron y practicaron la poligamia. Mas en la Biblia no hay ningún ejemplo donde esto se practicara y donde hubiese felicidad y armonía. El ejemplo muestra que la poligamia no es correcta y que Dios nunca la dispuso.

La Palabra de Dios trae ejemplos, ya sean positivos o negativos, para casi todos los aspectos de la vida.

Una sola oportunidad

Si usted tiene niños pequeños, dedíqueles todo el tiempo que pueda, dándoles ejemplos positivos de la manera correcta de vivir. Los años pasarán velozmente. Los niños que hoy son infantes estarán graduándose mañana de la escuela secundaria. Y sin saber cómo ni cuándo, usted comenzará a preocuparse por la universidad y el matrimonio.

Nuestra hija casada nos dijo hace poco algo que no sabíamos. Habíamos tenido que mudarnos de ciudad dos veces en 11 meses por razón de mi trabajo, y esto había sido una época difícil para la familia. Sin embargo, tuvo algunos efectos positivos. Nuestra hija tenía a la sazón 15 años. El nuevo empleo hizo que estuviéramos unidos en familia mucho más que en el pasado.

El Día del Padre del año pasado me escribió: "Papá, nunca llegué a conocerte de verdad hasta que nos mudamos a Colorado. Me alegro tanto por las horas que pude pasar contigo".

Sentí gran satisfacción, desde luego, viendo esta manifestación de amor. Mas también me dolió profundamente no haber dedicado el tiempo suficiente a ella y a sus hermanos cuando estaban más pequeños. Quisiera volver a tener esa oportunidad... pero en lo que respecta al tiempo, nunca podemos volver atrás.

¿Cuántas familias han tenido que aprender que las horas largas de trabajo, los ascensos en el empleo y los aumentos de sueldo pueden ir de la mano con el fruto menos deseable de todos: la pérdida de los propios hijos?

Y si el padre llega a ser un cirujano famoso, un abogado de renombre, un profesor respetable o gerente de una gran empresa... entonces, ¿qué? ¿De qué le sirve si al perseguir estas metas ha perdido a sus hijos, quizá su matrimonio y la salud también? ¿Qué ha ganado con todo ello?

Todos deseamos trabajar y conseguir lo mejor para nuestros hijos. Mas si para alcanzar el éxito tenemos que sacrificar nuestros hijos y nuestra familia, sencillamente no vale la pena.

Ahora, cuando alguna pareja joven me pregunta cuál es el punto más importante en la educación de los hijos, tengo la respuesta. Todavía insisto en que no hay fórmulas mágicas, y que la buena crianza exige mucho trabajo. Pero cuando alguien pregunta qué es lo mejor que le podemos dar a un hijo, mi respuesta es: nuestro tiempo.

Empecemos ya a dar este precioso don a nuestros hijos. □



Un despegue incierto, un vuelo malogrado y una caída fatal... todo en cuestión de segundos.

por qué Dios permite tales tragedias o por qué parece incapaz de impedir las ha desconcertado a los pensadores religiosos durante siglos. ¡Y con razón! Porque la gente sencillamente no entiende la verdad sobre este importante asunto.

Si Dios es todo bondad, si Dios es amor, no desearía ver a una humanidad doliente, ¿verdad? Y si El es todopoderoso como lo afirma la Biblia, ¿por qué no pone fin a los sufrimientos del hombre? ¿Por qué no los impide?

La confiabilidad de Dios está en juego, afirman los teólogos. Alegan que el mundo está cansado de escuchar a los voceros religiosos que tratan de defender a Dios y explicar por qué permite tales cosas... mientras afirman que Dios es todo amor, enteramente bueno y todopoderoso, que podría detener estos males pero no lo hace. Ahora, pues, los teólogos han planteado el nuevo concepto, llamado teología de proceso, en un intento por explicar la supuesta paradoja.

Recuérdese que a finales del siglo pasado y a comienzos del presente, los teólogos estaban exponiendo una teología para entonces novedosa: lo que hoy se llama modernismo. En otras palabras, negaban la deidad de Jesucristo. No fue un ser divino y no había existido antes de nacer como hombre; era un simple humano. Negaron también todos sus milagros.

Hoy una nueva generación de pensadores religiosos han planteado la teología de proceso. Dios, según afirman, es todo amor pero le falta poder. Nada dicen acerca del propósito de la vida. Nada dicen acerca del restablecimiento del gobierno de Dios, mensaje que constituye el único evangelio que Cristo predicó.

Origen y propósito de la vida

¿Dónde radica el problema en este asunto? ¿Cuál es la razón por la cual Dios no ha detenido el sufrimiento humano?

De todas las religiones del mundo, tanto las que llamamos no cristianas como el llamado cristianismo, ninguna sabe qué y quién es

¿POR QUÉ TIENE QUE SUFRIR EL HOMBRE?

por Herbert W. Armstrong

Ahora los teólogos están diciendo que Dios no tiene poder para impedir el sufrimiento.

ACCIDENTES de aviación. Huracanes devastadores. Posible destrucción nuclear de ciudades enteras.

¿No tiene Dios poder para impedir tales cosas? ¿No puede impedir la violencia, las penali-

dades que ha sufrido el hombre durante casi 6000 años?

La teología de proceso

Ha surgido una nueva escuela del pensamiento religioso que se denomina teología de proceso. Estos teólogos dicen que la incógnita de

Dios. ¿Qué es Dios? ¿Es una trinidad? ¿Es una sola persona? Sencillemente no entienden.

—Y ninguna entiende el propósito de Dios. ¿Tiene Dios un propósito? ¿Está llevando a cabo algún designio aquí en la Tierra? Dirigiéndose al Congreso de los Estados Unidos en tiempos de la segunda guerra mundial, Winston Churchill afirmó que se está cumpliendo un propósito en la Tierra. Dio a entender que Dios, un ser superior, está realizando dicho propósito.

Ninguna de las religiones de este mundo comprende a fondo la naturaleza del ser humano ni el objetivo de su existencia. ¿Para qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito de nuestra vida... si acaso tiene alguna finalidad?

¿Qué dice Dios al respecto? Notemos sus palabras en Isaías, capítulo 40, a partir del versículo 17: “Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es. ¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis? . . . El está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar . . . ¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza [aquí habla de la fuerza o el poder de Dios], y el poder de su dominio”.

La Tierra gira sobre su eje. Las estaciones van y vienen periódicamente. Es el poder de Dios lo que hace todo esto. Y es un poder formidable. Sí, Dios es todopoderoso.

Cómo empezó todo

¿Cuál es el origen de Dios? ¿Cuál es el origen del universo visible? No es la evolución. Se puede demostrar que la evolución es una teoría absolutamente falsa. Por otro lado, en la Biblia leemos: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1).

En el principio había un gran personaje llamado el Verbo, el

Vocero. Este personaje estaba en compañía de otro: Dios. “Y el Verbo era Dios”. ¿Cómo puede ser? Podemos decir que en cierta residencia estaba Juan y que Juan estaba con Pérez, y Juan era Pérez. Pero Juan no es el mismo individuo que Pérez sino una persona distinta. Juan podría ser el hijo de Pérez. Podrían pertenecer a la misma familia. Este es precisamente el significado de este versículo.

El Verbo estaba allí con Dios. “Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas . . .” (Juan 1:2-3).

En Colosenses 1:16 leemos que “todo fue creado por medio de él [Cristo] y para él”. En otras palabras, el Verbo se convirtió en Jesucristo, y Dios creó todas las cosas por medio de El. Otro pasaje de las Sagradas Escrituras dice: “Porque él dijo, y fue hecho; él mando, y existió” (Salmos 33:9). El poder que emanaba de El y de Dios Padre, el poder del Espíritu Santo, emanó e hizo la obra. De esta manera todas las cosas fueron creadas.

Ahora veamos algo más acerca de Dios. ¿Qué es Dios? En Juan 4:24 leemos que Dios es espíritu. El hombre no es espíritu sino carne; se compone de materia. Dios, en cambio, no se compone de materia sino de espíritu. Ahora bien, el espíritu es algo que no vemos, algo que no pesa. Pero la materia ocupa espacio y tiene peso. Es algo diferente.

Ahora veamos el libro de Génesis: “En el principio creó Dios . . .” (Génesis 1:1). La palabra que se emplea aquí para Dios es *Elohim*, forma plural que indica más de una persona, si bien el verbo es indicativo de un solo Dios. Dios, pues, se compone de más de un personaje.

El Verbo era Dios y el Verbo estaba con Dios; por lo tanto, Dios se componía de estos dos seres. Cuando Jesucristo nació, fue engendrado por Dios. Así, Dios se convirtió en el Padre y Jesucristo vino a ser el Hijo. Tenemos, pues, al Padre y al Hijo. Estos componen a Dios. Dios es el nombre de familia, el “apellido”, por así decirlo.

El hecho de que Dios sea una familia es muy significativo, y empieza a aclarar todo el asunto. Ahora leamos Génesis 1:26: “Hagamos al hombre a nuestra imagen,

conforme a nuestra semejanza . . .” En el versículo 25 leemos que Dios había creado los seres marinos y terrestres cada uno según su género. Cada uno se reproduce según su género y jamás da origen a un género totalmente distinto.

Según el género de Dios

Dios formó al hombre según el género divino y no el animal. ¿Dios se está reproduciendo a sí mismo! Cuando comprendemos esto empezamos a ver por qué Dios permite tanto sufrimiento.

Veamos ahora Génesis 2:7: “Entonces el Eterno Dios [se refiere aquí a aquel miembro de la familia divina que se convirtió en Jesucristo] formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”.

El polvo de la tierra se convirtió en un ser viviente. El polvo no es espíritu. El polvo se convirtió en hombre, y ese hombre es un alma o ser viviente. (La palabra original *nefesh* se traduce al español indistintamente como alma o ser viviente.) El hombre es un alma salida del polvo de la tierra. Por lo tanto, es físico y mortal.

En otras partes de la Biblia aprendemos que *dentro* del hombre hay un espíritu, y esto es algo enteramente distinto. El hombre es mortal; no tiene vida eterna inherente sino apenas una existencia temporal. Surgió del polvo de la tierra. La existencia del hombre, lo que llamamos vida humana, se sustenta gracias al aliento, lo que en Génesis 2:7 se llama aliento de vida. Por otra parte, Levítico 17:11 dice que “la vida de la carne en la sangre está”. El corazón bombea sangre a todo el cuerpo, y esta sangre necesita reponer constantemente el oxígeno, los nutrientes y el agua que provienen de la tierra.

El hombre debe escoger

El hombre que Dios creó tiene que tomar una decisión.

Carácter es la capacidad de un ser independiente de llegar al conocimiento del bien y distinguirlo del mal, de la verdad y distinguirla del error, de lo correcto y distinguirlo de lo incorrecto; de escoger el bien o lo correcto y rechazar el mal aun en contra de sus propios impulsos;

de tener la voluntad para obrar bien. Esto es carácter.

Dios es el carácter espiritual supremo, santo, justo y perfecto. Para reproducirse a sí mismo El ha de reproducir aquel carácter en el hombre. Es preciso que el hombre adquiera el carácter de Dios.

Ahora bien, ¿cómo se inculcará el carácter divino en un ser hecho del polvo físico? Dios colocó en el primer hombre un espíritu humano, y aquel espíritu humano podía tener una relación con Dios, quien es espíritu.

Entonces Dios le dio dos opciones al hombre, simbolizadas por los dos árboles en el huerto del Edén. Uno era el árbol de la vida. ¿Cómo otorga Dios esa vida? Viene por medio del Espíritu Santo. Quien tenga el Espíritu de Dios tiene vida, y quien no tenga el Espíritu de Dios no tiene vida. Si el Espíritu de Dios mora en alguna persona, esa persona es de El (I Juan 5:11-12). Si el Espíritu de Dios no mora en alguno, ése no es de El (Romanos 8:9, última parte). Luego el versículo 11 añade: "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará [hará inmortal] también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros".

Dios nos hizo mortales, pero nos creó con el propósito de que nos convirtiéramos en inmortales. Y El exige que el hombre tome una decisión porque es preciso que desarrolle carácter, y el carácter se va desarrollando a medida que el hombre escoge.

El otro árbol, o sea la otra opción puesta delante del hombre, simboliza la decisión del hombre de decidir por sí mismo qué es el bien y qué es el mal. ¿Cómo llegamos a conocer la verdad de Dios? En I Corintios 2:9 leemos: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre [en otras palabras: el conocimiento espiritual], son las que Dios ha preparado para los que le aman".

Dios nos revela estas cosas solamente por su Santo Espíritu. El Espíritu de Dios revela conocimiento divino, esto es, el conocimiento y el carácter espirituales. El hombre resolvió, pues, tomar para sí este fundamento del carácter cuando

quiso decidir por su propia cuenta qué es el bien y qué es el mal, qué es verdad y qué es error.

Como castigo, Dios aisló el árbol de la vida. En otras palabras, le negó al hombre el acceso a su Espíritu Santo.

Dios había hecho un plan de 7000 años con el propósito de desarrollar su carácter divino en el hombre físico y mortal. El propósito de Dios es hacernos inmortales como El, convertirnos en Dios como El es Dios. Y esto sólo puede hacerse por medio de la experiencia humana, si bien tiene que provenir de Dios, pero con nuestro consentimiento, nuestra determinación y nuestra voluntad.

Cómo es Dios

I Juan 3:1-2 dice: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre [aquí vemos el hecho de que Dios nos ama], para que seamos llamados hijos de Dios..." Con el tiempo naceremos de Dios, aunque ahora apenas somos engendrados. Dios se está reproduciendo y nosotros somos llamados hijos suyos.

"Amados, ahora somos hijos de Dios [pero sólo engendrados; aún nos falta nacer], y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es".

¿Cómo es El? El primer capítulo del libro de Apocalipsis y otros pasajes de la Biblia nos revelan que su rostro es como el Sol en toda su fuerza. Es tan deslumbrante que no podríamos mirarlo, ni siquiera a través de un vidrio ahumado. Sus ojos son como llamas de fuego.

Dios es espíritu. Si pudiésemos ver el espíritu, eso es lo que veríamos. Y así seremos nosotros cuando Dios venga. Cuando El se manifieste, seremos como El. Esto se refiere a la segunda venida de Cristo, que ahora es inminente; es para la generación nuestra.

El propósito de Dios es formar carácter en nosotros. Por eso hizo al hombre de la materia: para poder moldearlo espiritualmente dentro de un cuerpo de barro, formando en él un carácter divino. En Isaías 64:8 leemos: "Ahora pues, Eterno, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que

obra de tus manos somos todos nosotros".

Aun Job exclamó: "Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación. Entonces llamarás, y yo te responderé; tendrás afecto a la hechura de tus manos" (Job 14:14-15).

Job sabía que él era hechura de Dios. Todos somos barro. Dios es el alfarero. El alfarero moldea el barro y le da la forma que desea. Si nos ponemos en las manos de Dios y nos entregamos enteramente a El y nos sometemos a su voluntad, El nos tomará y formará en nosotros el carácter divino del amor.

Dios es amor. El pondrá su amor en nosotros. Es un amor con el cual no nacimos. Es un don de Dios que El otorga por medio de su Espíritu Santo.

Ahora leamos Isaías 45:9: "¡Ay del que pleitea con su Hacedor!... ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?..."

¿Qué podemos decir acerca del razonamiento teológico según el cual el cristianismo dividido de hoy es la religión de Dios, que este mundo es de Dios y que El carece de poder para detener el mal?

Dios está permitiendo que el hombre tome sus propias decisiones. Y si toma una decisión errada, Dios ha dicho que cosechará aquello que siembra. Dios le ha dicho esto a su pueblo desde el principio. Se lo dijo a Adán. Se lo dijo a la antigua Israel. Jesucristo nos dijo otro tanto. Si pecamos tendremos que sufrir las consecuencias. Dios lo permite así. Permite el sufrimiento y el dolor que provienen del pecado, con una razón clara.

Dios ha dotado al hombre de una mente para pensar. La Biblia le da conocimientos revelados. El puede tomar estos conocimientos y aprender con ellos a andar por el camino de Dios. Esto es necesario para que desarrollemos carácter y seamos como Dios, para que nos convirtamos en hijos de Dios nacidos de El. No obstante, a lo largo de la historia humana el hombre ha rechazado tal camino... excepción hecha de un puñado de personas a quienes Dios ha llamado y a quienes El ha revelado la verdad por medio de su Espíritu Santo.

(Continúa en la página 28)

El clima adverso en 1983

¿Qué significa?

por Daniel C. Taylor

MILLONES de seres han sufrido el estrago silencioso de la sequía y la hambruna mientras millones en otras partes padecen las consecuencias de tormentas, lluvias excesivas e inundaciones.

¿Cuál ha sido la causa de nuestras desgracias meteorológicas este año? ¿Qué lecciones debemos aprender de tan grande calamidad mundial?

Entre las víctimas del clima se encuentran aquellas naciones menos aptas para sobreponerse a los estragos y también la mayoría de

las escasas naciones exportadoras de alimentos. Si la sequía prosigue y el hambre se extiende en el Asia y el Africa, no hay duda de que la miseria y la pobreza aumentarán en el mundo.

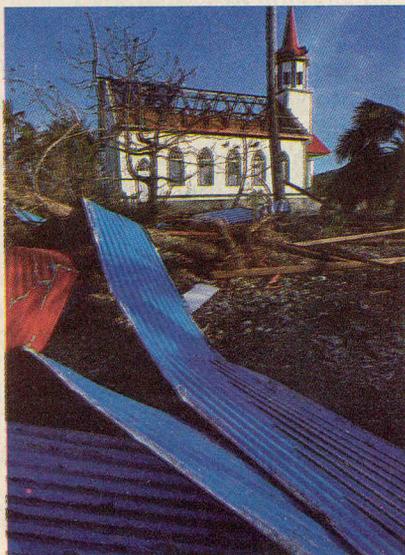
Anatomía de un desastre

En el Asia, los casos más graves de sequía se han visto en la India e Indonesia. En este último país la sequía ha cobrado más de 350 vidas y en la India las existencias de grano acumuladas laboriosamente a lo largo de varios años se están viendo amenazadas mientras el hambre continúa segando vidas en el sur de ese país.

En el Africa, no hay que deter-

minar quién ha sido afectado por la sequía sino quién no. Pocas son las naciones allí que se han librado del mortal azote. Aun la República de Sudáfrica, pilar de la agricultura en el continente, ha tenido que importar un millón y medio de toneladas de grano este año. Generalmente logra exportar algo de grano, principalmente maíz, a otros países africanos.

En la región occidental del Africa el caso parece como una continuación de una larga pesadilla que comenzó a finales de los años 60. El hambre cunde en Ghana, sobrecargada ya con dos millones de refugiados que tuvieron que regresar a ese país a instancias de Nigeria. El



Daños causados en Tahití por el ciclón Veena



Distribución de agua potable cerca de Lanwa, India

40 por ciento de los cultivos fueron destruidos por incendios.

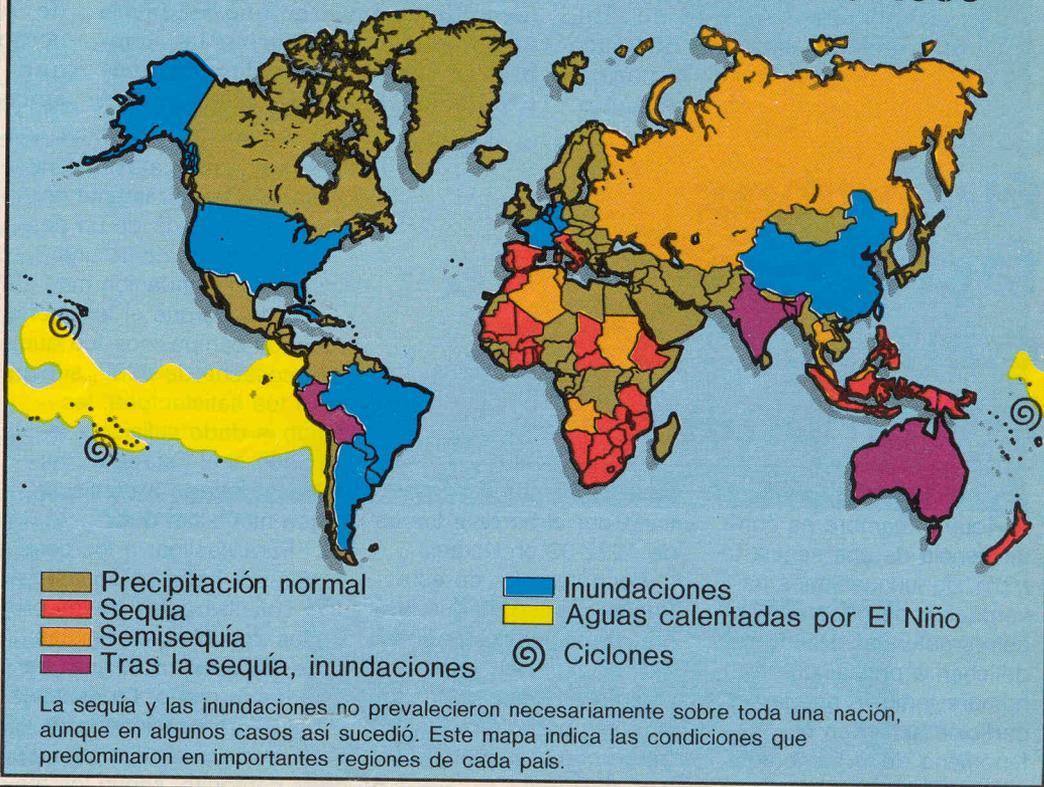
Más hacia el norte, en Mauritania, 1,6 millones de habitantes que requieren normalmente 130.000 toneladas de grano para sobrevivir, han tenido una cosecha de apenas 20.000 toneladas.

Este año hubo un momento en que casi todo el hemisferio sur, y muchos países al norte de la línea ecuatorial, se vieron afectados por la sequía. Se trata de una zona donde habita más de la cuarta parte de la humanidad.

Hasta la fecha el índice de mortalidad por este concepto ha sido mínimo. Sin embargo, el espectro del hambre amenaza a más de 200.000 personas en el sur de las islas Filipinas, más de un millón en Indonesia, varios millones en el Africa y, aunque parezca increíble, ¡más de cien millones en la India!

Por otra parte, las pérdidas materiales han sido enormes. En marzo de este año se calculó que las pérdidas en Australia habían alcanzado US\$7500 millones. Se ha previsto que el ingreso agrícola por cabeza

CONDICIONES CLIMATICAS ABRIL-MAYO 1983



de ese país descenderá vertiginosamente de US\$10.500 el año pasado a sólo US\$2000 este año. Muchos agricultores opinan que la recuperación total puede tomar siete años. Aunque se espera que Australia cumpla sus obligaciones en materia de exportación de cereales, tendrá

que recurrir a sus reservas propias para hacerlo.

Su vecina Nueva Zelandia también ha sufrido el azote de la sequía. Los criadores de ovejas no estaban preparados para una sequía tan larga y no recortaron sus manadas para evitar la escasez de forraje.



BALDEV — SYGMA

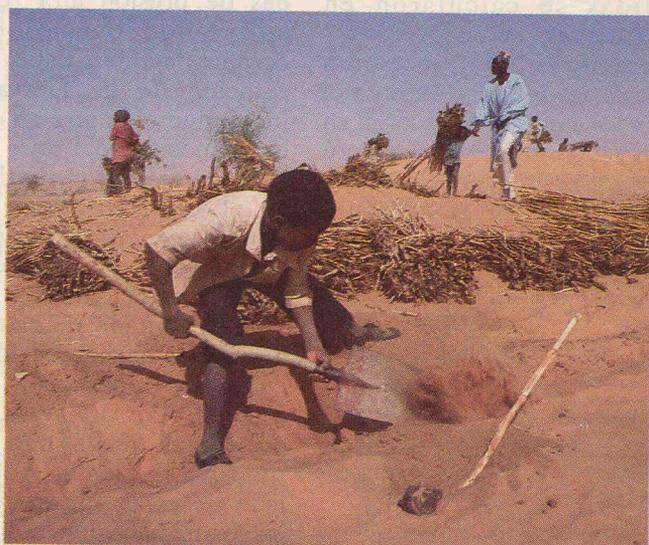


FOTO DIPLOMATIQUE — LIAISON

Sequía en Africa Occidental



J. GUICHARD — SYGMA

Desbordamiento del río Sena en París

En otra parte de Oceanía, el ciclón Oscar fue el desastre natural más grave que haya golpeado a Fiji en más de 50 años. Al este de Fiji, Tahití sufrió el latigazo de cinco ciclones este año, cuando lo normal es que sólo pase uno en varios años.

las cosechas de frutas en el sur del país se perdieron por causa de una helada a finales de la primavera, luego de un invierno que no quería terminar. En otras partes, las siembras se vieron demoradas por fuertes lluvias fuera de estación. En

y en escala tan amplia. La explicación, según muchos meteorólogos, es un cambio cíclico en los sistemas de presión atmosférica sobre el océano Pacífico, el cual permite que El Niño, una corriente de aguas cálidas, haga estragos en el clima.

El hombre: factor que contribuye a la hambruna

Generalmente pensamos que el hambre es consecuencia de una sequía terrible, de inundaciones pavorosas o de otros desastres naturales. Pocos se detienen a pensar que el hombre también puede ser partícipe activo en el fenómeno de la hambruna.

Por ejemplo, la guerra civil nigeriana de 1967-70 causó la muerte de millares que sucumbieron al hambre en el estado de Biafra.

En otras partes las prácticas agrícolas imprudentes siguen teniendo consecuencias nefastas. Un caso no-

table de hambruna ocasionada por el hombre fue la de 1932-33 en Ucrania.

Poco se sabe de este trágico suceso ya que la prensa occidental estaba muy a favor del "gran experimento soviético". Mas los informes publicados demostraron que la hambruna fue algo muy real.

El 29 de mayo de 1934 el periódico *Christian Science Monitor* publicó un artículo del señor William Henry Chamberlin donde daba una explicación de la tragedia:

"¿Qué hubo detrás de

esta enorme catástrofe humana? Definitivamente no fue el resultado de un desastre natural, como una sequía o inundación muy grande, porque el testimonio de los campesinos fue que la cosecha de 1932, si bien no fue satisfactoria, les habría dado suficiente alimento si el Estado no hubiese entrado a confiscar con mano tan dura".

Para castigar a los ucranios por haberse opuesto a la colectivización de los predios agrícolas, el régimen de Stalin expropió gran parte de su grano. La escasez resultante ocasionó la muerte de cinco a siete millones de personas, según los mejores estimativos.

Aquella hambruna en Ucrania fue otro capítulo negro en las páginas de la historia, donde ha quedado consignada la crueldad del hombre para con el hombre. □

En la meteorología se ven muchos fenómenos curiosos, aunque pocos tan misteriosos como aquella corriente de aguas cálidas en el Pacífico ecuatorial que lleva el nombre de El Niño, por haber sido observada en la época navideña por pescadores peruanos en 1795.

Aunque los científicos no han aclarado aún las causas del llamado fenómeno de El Niño, sí saben que un factor importante es la llamada oscilación del sur, gigantesco fenómeno de balancín que contribuye a la formación de la corriente. Según el Sr. Gene Rasmusson, integrante del Centro de Análisis del Clima del Servicio Meteorológico Norteamericano, este fenómeno climático desplaza las presiones atmosféricas sobre el Pacífico cada dos a siete años y permite así que se desarrolle El Niño. La explicación es la siguiente:

En circunstancias normales, celdas de presión alta (columnas de aire cálido liviano) dominan el océano Pacífico. Estas, unidas a la rotación de la Tierra, crean un movimiento de aire en el sentido de las manecillas del reloj en el hemisferio norte y en el sentido contrario en el hemisferio sur. Este movimiento genera los vientos alisios (que vienen del oriente) a lo largo de la línea ecuatorial.

Un resultado de estos vientos es que soplan hacia el occidente las cálidas aguas superficiales del Pacífico oriental. Por lo tanto, el Pacífico occidental queda más alto y más tibio que el oriental. Además, el traslado de estas aguas tibias hacia el occidente hace que las aguas frías del Pacífico oriental asciendan con su rica carga de nutrimentos, los cuales

En circunstancias normales, celdas de presión alta (columnas de aire cálido liviano) dominan el océano Pacífico. Estas, unidas a la rotación de la Tierra, crean un movimiento de aire en el sentido de las manecillas del reloj en el hemisferio norte y en el sentido contrario en el hemisferio sur. Este movimiento genera los vientos alisios (que vienen del oriente) a lo largo de la línea ecuatorial.

Un resultado de estos vientos es que soplan hacia el occidente las cálidas aguas superficiales del Pacífico oriental. Por lo tanto, el Pacífico occidental queda más alto y más tibio que el oriental. Además, el traslado de estas aguas tibias hacia el occidente hace que las aguas frías del Pacífico oriental asciendan con su rica carga de nutrimentos, los cuales

El último de los cinco, llamado Veena, fue el ciclón más violento que haya golpeado a la Polinesia Francesa en los últimos 70 años.

De sequías a inundaciones

Mientras gran parte de Africa, el sur del Asia, Australasia y Oceanía sufrían las consecuencias de la sequía, otras áreas grandes en Europa Occidental, los Estados Unidos y Suramérica padecían lo contrario: tormentas e inundaciones.

En Europa Occidental, los ríos crecidos causaron inundaciones en Francia, Bélgica, Holanda y Alemania Occidental, y el suelo empapado dificultó la siembra este año.

En los Estados Unidos las aguas inundaron la parte sur del valle del Misisipí mientras que la costa de California fue azotada por tormentas y mareas altas. Gran parte de

junio en el estado de Misisipí, con 240 mil hectáreas debajo del agua, las pérdidas se calcularon en US\$312 millones.

En Suramérica, 260 personas murieron por las inundaciones en el Ecuador, y los daños se calcularon en más de US\$200 millones. En el Perú las inundaciones no fueron la única calamidad, pues su importante industria de anchoas y atún se vio gravemente perjudicada por la escasez de peces en aquellas aguas del Pacífico suroriental que normalmente albergan gran cantidad. Estos se habían alejado por la temperatura demasiado alta de las aguas.

Análisis de los problemas

Pasando revista a los daños, no podemos menos de preguntarnos cómo pudieron suceder tantas cosas

sustentan la abundancia de peces y de vida marina que normalmente se encuentra en las aguas costeras de Suramérica.

Ahora bien, llega un momento en que las celdas de presión alta sobre el Pacífico empiezan a deshacerse y las remplazan celdas de presión baja (columnas de aire fresco y denso). Esto hace que los vientos alisios soplen con menos fuerza o aun que inviertan su dirección. Además, sin vientos que empujen el agua hacia el occidente, tanto el nivel como la temperatura en el Pacífico oriental comienzan a subir. Ello aleja los peces y demás animales marinos. El resultado final es la condición de El Niño.

A medida que se va desarrollando el fenómeno de El Niño, la temperatura del agua aumenta mucho. En el caso más reciente, la temperatura de las aguas aumentó en ciertas áreas hasta ocho grados centígrados. A manera de ilustración, esto se puede comparar con una olla de sopa espesa hirviendo a fuego lento. A medida que las temperaturas suben, empiezan a explotar burbujas en la superficie aquí y allá. De igual manera, al calentarse el Pacífico oriental surgen tormentas violentas en distintos lugares.

Agreguemos a esto el hecho de que las celdas de presión baja en el Pacífico traen las corrientes de aire hacia el ecuador. Por lo tanto, es fácil entender que las tormentas del Pacífico puedan llegar hasta las costas desde el Perú hasta los Estados Unidos. Algunos científicos sospechan que aquella corriente de aire cargada de humedad que trajo tanta lluvia a los Estados Unidos probablemente sea la causa del clima húmedo que imperó en Europa este año, al llevar la humedad a través del Atlántico.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver El Niño con las sequías en el hemisferio sur?

De nuevo le preguntamos al Sr. Rasmusson, destacado experto mundial en la materia.

“Cuando las presiones están por debajo de lo normal en el Pacífico suroriental”, respondió, “tienden a estar por encima de lo normal en Australia, Indonesia, sobre el océano Indico y quizá sobre la India, y viceversa.

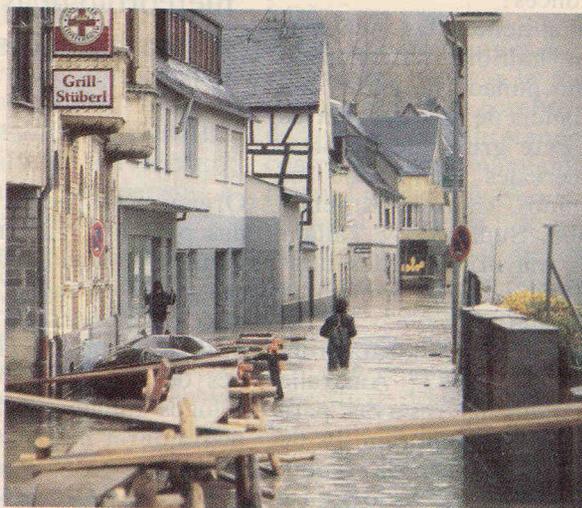
Los estudios de muchos años

Octubre 1983



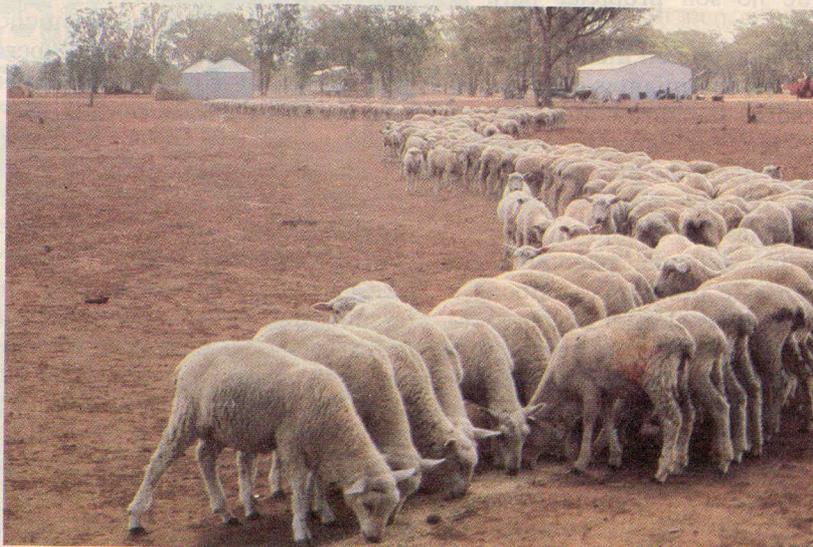
Se derrumban residencias en Santa Cruz, California

C. FOOTE — LIAISON



Pueblos inundados a lo largo del río Rin

F. BOSSU — SYGMA



Alimentación de un rebaño hambriento en Australia

D. RIVIERE — LIAISON

indican que la aparición de El Niño ha correspondido a cinco de las peores sequías en la India desde 1875 y nueve en Australia desde 1854.

¿Qué lecciones nos deja?

Los científicos han culpado al fenómeno de El Niño por las extrañas condiciones climáticas que hubo en 1972-73 en todo el mundo. Según cierto estudio, las sequías en la Unión Soviética y la India redujeron la producción mundial de alimentos en un seis por ciento. Al mismo tiempo, los precios aumentaron en un 50 por ciento.

Muchas naciones están recurriendo a sus reservas de grano para sobrellevar la gran sequía. ¿Qué ocurrirá la próxima vez que llegue El Niño, dentro de dos a siete años? ¿Qué reservas de granos habrá en el mundo entonces?

Tradicionalmente, las naciones que sufren hambre han podido recurrir a un puñado de países con sobreabundancia de cereales y otros alimentos. Este grupo de exportadores de cereales comprende los Estados Unidos, Canadá, Argentina, Australia, Sudáfrica y Tailandia, pero la mayoría de ellos también han sido afectados por el clima adverso este año.

¿Qué efectos tendrá la catástrofe meteorológica de 1983? Australia está recortando sus reservas para poder cumplir sus compromisos de exportación. Sudáfrica ha tenido que importar. Europa Occidental y los Estados Unidos han tenido estaciones demasiado frescas y húmedas que no son propicias para la siembra.

Es irónico que en medio de necesidades tan apremiantes el principal exportador, Estados Unidos, preocupado por sus enormes excedentes, haya decidido producir menos dejando ociosas grandes extensiones agrícolas por medio de un programa que se llama "pago en especie". En este programa se abona a los agricultores el valor de sus excedentes almacenados a cambio de que dejen ociosa su tierra. Si bien esto puede salvar a los agricultores norteamericanos de la bancarrota, constituye un flaco servicio para las naciones pobres y hambreadas.

Los Estados Unidos suministran cereales a más de 100 países, relación que bien puede resultar fatal en el

futuro. Muchos países en vías de desarrollo, empeñados en una carrera frenética hacia el progreso, han descuidado gravemente su sector agrícola, concentrándose en acerías y otras empresas industriales o en monocultivos de rápido rendimiento. El resultado es que muchas de estas naciones ya no se pueden alimentar a sí mismas. Las entidades oficiales encargadas de controlar los precios de los bienes agrícolas han llevado la agricultura al borde de la ruina en muchas partes.

Estas políticas miopes dejarán ver sus consecuencias nefastas en los años venideros... quizá más pronto de lo que muchos quisieran creer. Según proyecciones de la

Las condiciones meteorológicas mundiales no habían sido tan caóticas en muchos años... y aun décadas.

Organización de las Naciones Unidas para los Alimentos y la Agricultura (conocida comúnmente por sus siglas en inglés FAO), la producción mundial de cereales disminuirá este año en más de cien millones de toneladas. Algunos meteorólogos opinan que la actual sequía podrá durar hasta siete años más en algunos lugares.

Charles Dudley Warner escribió alguna vez: "Todos hablan del tiempo, pero nadie hace nada para cambiarlo". Estas palabras son muy ciertas; no obstante, hace muchos años una nación se vio ante la perspectiva de un clima adverso y sí hizo algo para impedirlo.

Esa nación fue Egipto, la potencia más grande de su época y que además tenía unos dirigentes admirables. Quizá muchos recuerden cómo José, inspirado por Dios, pudo interpretar el sueño del faraón. Más tarde se le encargó la preparación del país para los años de escasez que se avecinaban. La tarea ciertamente era crítica, y a veces olvidamos que José pudo cumplirla gracias al apoyo total del individuo que era su superior. El faraón tuvo la sabiduría de aceptar buenos consejos y de tomar las medidas necesarias para ponerlos

en práctica (Génesis 41:33-40).

En nuestros tiempos modernos los Josés son escasos... y no hay faraones. Nuestros dirigentes suelen tomar decisiones para dar gusto al electorado pero no siempre consultando lo correcto o lo que sería mejor para el país a largo plazo. Realmente son ciegos que guían a otros ciegos (ver Mateo 15:14).

Dios rige el clima hoy, así como lo rigió en Egipto antiguamente (Job 37; Deuteronomio 28:22). En I Reyes 17-18 Dios se valió de una sequía para advertir a Israel que abandonara su idolatría. Hoy se vale del mismo instrumento para advertir a la humanidad que se arrepienta, que deje de lado sus falsos dioses, su codicia y su concupiscencia.

Jesús advirtió hace casi 2000 años que los signos del final de la era incluirían falsas religiones, guerras y rumores de guerras, hambrunas y otras catástrofes naturales (Mateo 24:3-8). Hemos visto a muchos presentarse con falsedad en el nombre de Cristo. Los conflictos armados, grandes y pequeños, estallan uno tras otro. Según cierto estudio, los pueblos del mundo han librado 140 guerras, con 10 millones de muertes, desde 1945.

Ahora las alteraciones del clima y las malas prácticas agrícolas están convirtiendo el espectro del hambre en algo muy real para las grandes masas. El clima que vimos en 1983 es sólo un anticipo de un desastre que ha sido profetizado... desastre para el cual la humanidad no está preparada.

Sin embargo, tenemos motivos de esperanza. Pronto el mundo tendrá una segunda oportunidad gracias a la intervención divina en los asuntos humanos. Con el regreso de Cristo se dará comienzo a una nueva era: era en que las naciones serán beneficiadas con dirigentes sabios, justos y sinceramente deseosos de hacer el bien. Una era en que cada uno disfrutará los resultados de su labor y del buen clima y la prosperidad, bendiciones que el Creador tiene reservadas para una humanidad arrepentida. Para una idea anticipada de lo que será aquella utopía, solicítense un ejemplar de nuestro libro titulado *El maravilloso mundo de mañana*. Se lo enviaremos *gratis* al recibir su solicitud. □

¿Yo? ¿Una víctima del hábito?

por Donald D. Schroeder

¿Sabía usted que gran parte de lo que hacemos, pensamos y sentimos es simple cuestión de hábito?

SIN HÁBITOS no podríamos funcionar... quizá ni siquiera sobrevivir. Ese es su aspecto bueno.

Los hábitos nos permiten efectuar un número incontable de acciones sin tener que dedicarles demasiado esfuerzo, atención o pensamiento consciente: amarrarse los zapatos, abotonarse la camisa, montar en bicicleta, caminar, correr, escribir a máquina, recordar un número telefónico, reaccionar ante un peligro, etc.

¿Qué es un hábito?

Un hábito es una manera de actuar, pensar o sentir que el ser humano aprende. No es una disposición innata o instintiva como sí lo son muchas reacciones de las criaturas inferiores.

No hay que confundir estas disposiciones aprendidas con las reacciones innatas o involuntarias como digestión, respiración, traspiración o temblor al sentir frío. El desarrollo de hábitos, especialmente si son buenos, nos permite reservar los procesos mentales superiores para tareas y dificultades más exigentes. En cambio, los malos hábitos gas-

tan energía y limitan el crecimiento y desarrollo del hombre.

El hábito empieza a formarse cuando respondemos física, mental o emocionalmente varias veces a alguna cosa. ¿Cuántas reacciones se necesitan para iniciar un hábito? Esto puede variar de una persona a otra o según el estímulo.

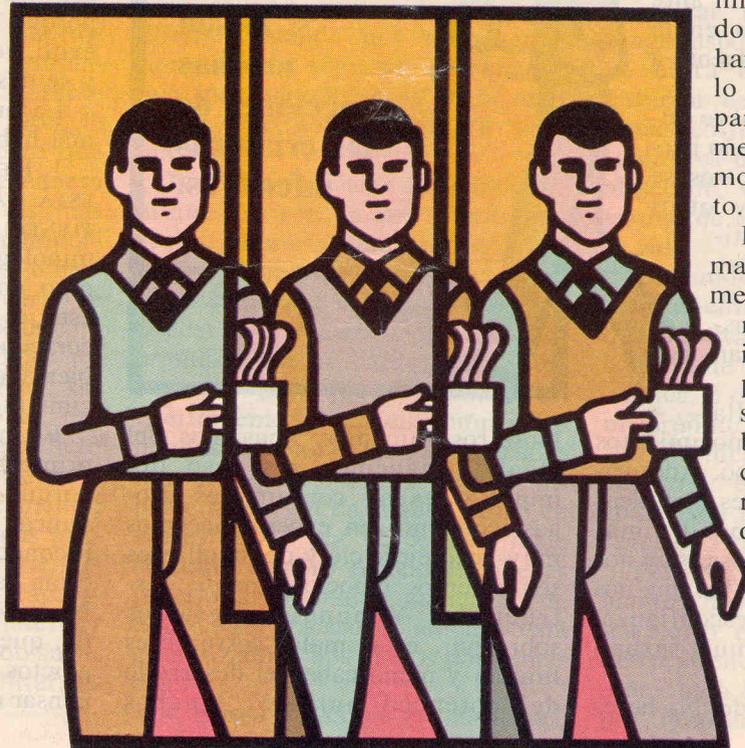
Cuando un individuo responde a algo, empieza a crear un patrón: se forman vías y circuitos neurales en el sistema nervioso. El hombre todavía no ha podido comprender a cabalidad todo lo que ocurre en la mente y en el organismo humano

para llevar a cabo la formación de hábitos.

Las disposiciones o patrones aprendidos pasan a la memoria de corto plazo en el cerebro y a medida que se van afirmando pasan al centro de almacenamiento de largo plazo. Los científicos que han estudiado el tema de los hábitos han podido dilucidar al menos esto.

Luego entra en acción aquella actividad cerebral en la cual sobresale el ser humano: la memoria. Así, un mensaje o un estímulo específico desencadena una reacción, un pensamiento o un sentimiento automático. Cuando las células cerebrales han aprendido una lección lo suficientemente bien para actuar automáticamente sin pensarlo, decimos que existe un hábito.

Los hábitos buenos y malos se forman esencialmente de la misma manera. De ahí la enorme importancia de que los padres aseguren que sus hijos establezcan buenos hábitos, especialmente en los primeros años de vida. Es difícil desarraigar las costumbres una vez adquiridas. Parece que el cerebro nunca "olvida" del todo los hábitos malos, si bien estos pueden



perder fuerza y prioridad por falta de uso a lo largo de la vida si se rempazan con otros hábitos mejores.

Las personas que se creen espíritus libres e individualistas tampoco están verdaderamente libres de hábitos, sino que desarrollan los suyos propios. Lo que llamamos personalidad humana, en su sentido más amplio, es en gran parte un conjunto de millares de características habituales individuales y específicas. Los seres humanos se componen de varios hábitos. Los pensamientos que tenemos no son habituales, desde luego, pero sí tiende a convertirse en habitual la manera como desarrollamos el pensamiento: algunas personas piensan en forma ordenada; otras son atolondradas por costumbre.

La mayoría de los seres vivientes pueden formar hábitos, mas por la manera como fue creada la maravillosa mente humana, nosotros somos criaturas de hábito más que cualquier otra y más de lo que nos gusta reconocer. Adquirimos hábitos para pensar, para actuar y para sentir.

Los hábitos en el individuo

Nuestras disposiciones habituales individuales se manifiestan no sólo en la manera de hablar sino también en nuestras actitudes generales y en nuestro comportamiento ante la vida. Se manifiestan en la manera como hacemos frente a la ansiedad.

Algunos, por costumbre adquirida, mantienen el ceño perpetuamente fruncido; otros se muestran iracundos y otros manifiestan temor, hostilidad o suspicacia. Hay quienes por costumbre se notan más abiertos, amistosos, cariñosos, e irradian confianza.

Cada uno desarrolla hábitos propios en los movimientos de la mano y del cuerpo. Adquirimos distintas costumbres dietéticas y de apetito; desarrollamos distintas maneras de sentir: las cosas que nos hacen sentir bien o mal, las que nos producen temor y desconfianza, cómo y quién nos estimula sexualmente, etc.

Todo esto es aprendido. No here-

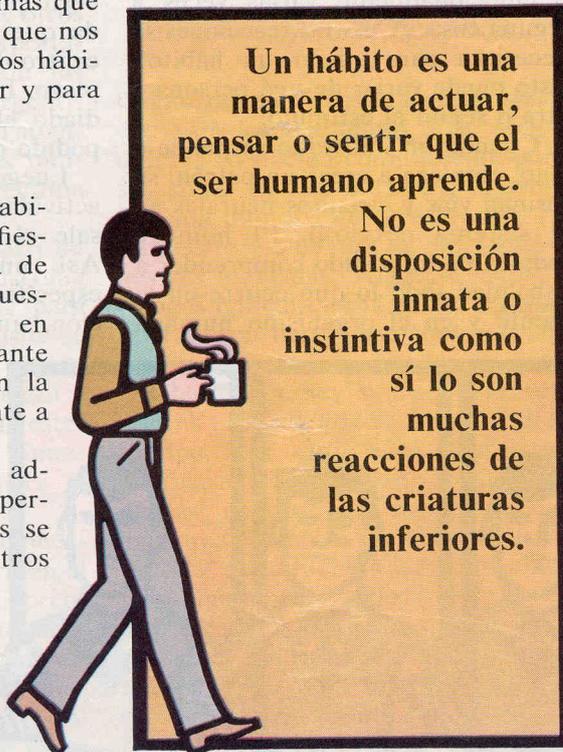
damos estas características específicas.

Los éxitos o los fracasos repetidos en la vida frecuentemente son el resultado de una costumbre, pues se deben a una manera constante de responder a los problemas y desafíos de la vida.

El aspecto negativo

Los hábitos nos liberan para aprender nuevas cosas, pero también hacen difícil cambiar la manera establecida de hacer las cosas, de pensar o de sentir. Las costumbres nos aferran a determinadas respuestas y nos hacen resistir cualquier cambio en la rutina acostumbrada, aunque ese cambio nos convenga. Con demasiada frecuencia los seres humanos resultan esclavos de los hábitos malos. ¡Para romperlos se necesita entereza de carácter!

Si los animales desarrollaran los malos hábitos de los seres humanos, no sobrevivirían mucho tiempo.



Nosotros fumamos, abusamos del alcohol, hacemos mal uso del impulso sexual, consumimos drogas, comemos en exceso, hacemos muy poco ejercicio y desarrollamos sentimientos emocionalmente destructivos. Y aunque logramos sobrevivir, estas malas costumbres limitan y menoscaban el desarrollo del potencial humano. Muchos

malos hábitos son lo que la Biblia llama pecado. Son violaciones de la gran ley espiritual de Dios: los 10 mandamientos.

Los malos hábitos reforzados por sustancias que envician químicamente (como la nicotina y ciertas drogas) son muy difíciles de vencer. Mas los hábitos que lesionan las actitudes y las emociones también pueden ser muy difíciles, a veces aun más difíciles, de cambiar. Es trágico ver a naciones enteras sumidas en costumbres erróneas en materia de nutrición, comportamiento, pensamientos y sentimientos.

Cómo vencer los malos hábitos

¿Quién no ha sido esclavo de alguna mala costumbre? ¿Quién no ha caído por descuido en malos hábitos, permitiendo que se arraiguen más y más en la mente y las emociones?

La superación física, mental o emocional consiste, en gran parte, en cambiar o vencer los malos hábitos. Es cuestión de desarrollar disposiciones habituales nuevas, mejores y más predominantes en la manera de pensar, actuar y sentir.

Para rempazar un mal hábito por uno bueno se deben reconocer ciertos principios fundamentales y seguir determinados pasos. Muchos pierden de vista los pasos esenciales por falta de tiempo, porque tienen muchas otras cosas en qué pensar o porque en el pasado intentaron, sin éxito, vencer un mal hábito o vicio y se desalentaron por ello.

La primera ley para cambiar un mal hábito es:

1. RECONOCER QUE LO QUE SE ESTÁ HACIENDO, PENSANDO O SENTIENDO ES MALO Y DAÑINO. En terminología bíblica, este es el primer paso en el arrepentimiento. (Para esto es necesario tener la norma correcta para distinguir entre el bien y el mal, y ello requiere conocimiento de la ley de Dios.)

Es imposible cambiar si no se da primero este paso. Muchos fracasan porque en el fondo del corazón nunca han llegado a decidir o a reconocer de frente que lo que están haciendo o pensando está mal. No reconocen que comen demasiado, que beben en exceso o que son adictos a una práctica o manera de pensar que les hace daño. Justifican

su comportamiento y se niegan a ver los daños que se causan a sí mismos o a otros hasta que se ven golpeados por consecuencias graves.

Es *uno mismo* y no otro quien debe estar convencido de la necesidad del cambio. Es preciso que *desee* cambiar.

Después de dar este paso crítico, siguen otros igualmente esenciales:

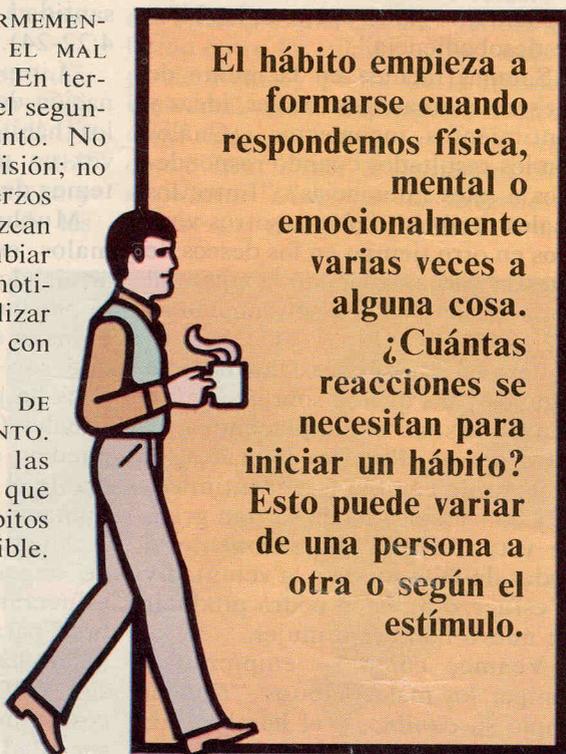
2. **RESOLVERSE MUY FIRMEMENTE A CAMBIAR Y DEJAR EL MAL HÁBITO INMEDIATAMENTE.** En terminología bíblica, este es el segundo paso del arrepentimiento. No hay que postergar una decisión; no se puede esperar que esfuerzos débiles o a medias produzcan grandes éxitos. Para cambiar tiene que haber una gran motivación. Es necesario visualizar las consecuencias de seguir con ese hábito.

3. **ELABORAR UN PLAN DE CAMBIO DE COMPORTAMIENTO.** Esto significa entender las influencias o situaciones que desencadenan los viejos hábitos y evitarlas cuando sea posible. Abram no logró sacudir su pasado hasta que se hubo trasladado a una tierra nueva (Génesis 12). Hay algunas situaciones que no podemos controlar o modificar del todo, pero sí podemos modificar nuestra actitud hacia ellas.

Es preciso desarrollar hábitos correctos y *positivos* para remplazar los antiguos y negativos, y repetir los hábitos correctos con la mayor frecuencia posible para que pronto desalojen la antigua manera de pensar y actuar. Esto es más fácil si el nuevo patrón de comportamiento encierra algún valor o premio, o si al dejar de aplicarlo se produce un resultado indeseable.

No conviene tratar de dejar un mal hábito poco a poco. (Hay, sin embargo, algunas situaciones excepcionales. Por ejemplo, el adicto a ciertas drogas podría sufrir daño o aun muerte si las deja súbitamente. Por otra parte, hay problemas graves que requieren ayuda y orientación de parte de individuos capacitados y conocedores de la materia.) El sucumbir de vez en cuando suele fortalecer, en lugar de debilitar, la persistencia de un hábito.

Es importante reconocer y controlar los pensamientos y argumentos contraproducentes, como por ejemplo: "Por una vez no importa", o "Si Fulano lo hace, ¿por qué yo no?" o "¿Por qué privarme de este gusto cuando hay tan pocos en la vida?" Debemos estar firmemente decididos a no ceder o a no comenzar un nuevo hábito que consista en



El hábito empieza a formarse cuando respondemos física, mental o emocionalmente varias veces a alguna cosa. ¿Cuántas reacciones se necesitan para iniciar un hábito? Esto puede variar de una persona a otra o según el estímulo.

ILUSTRACIONES POR TERRY SMITH

ceder a presiones de amigos u otros. Este es uno de los desafíos más difíciles cuando nos proponemos romper una costumbre. Tenemos que mantener los ojos en la meta... y que ésta brille en todo momento.

No debemos ceder al viejo hábito ni una sola vez, ya que esto lo revive. Ni siquiera debemos permitirnos pensamientos o acciones transigentes porque esto equivale a fortalecer y a reactivar los antiguos impulsos. Sin embargo, en caso de caer no hay que desanimarnos. Ciertamente es difícil romper los hábitos y abandonar los pecados muy arraigados. La mayoría de las personas de vez en cuando fallan en sus esfuerzos por vencer una mala costumbre, pero reconocen que es preciso levantarse y comenzar de nuevo. El fracaso solamente está garantizado si nos damos por vencidos.

4. **BUSCAR AYUDA PROFESIONAL**

CUANDO SEA NECESARIA PARA VENCER LOS HÁBITOS FÍSICOS. No es posible abarcar en este artículo todos los tipos de hábitos nocivos en los cuales pueden caer los seres humanos, así como las consideraciones especiales para hacer frente a cada uno. Tal vez sea necesaria ayuda ministerial, económica o de salud. Hay cuantiosas publicaciones sobre diferentes clases de problemas físicos. En cuanto a las malas costumbres espirituales, debemos recurrir a Jesucristo y a la Biblia.

Es necesario un nuevo enfoque

Es probable que quien desee cambiar sus malos hábitos tendrá que hacer cambios en su estilo de vida cotidiana. Por lo general se hace necesario un enfoque totalmente nuevo hacia la vida y una clara redefinición de las cosas que realmente son importantes.

Quien se proponga romper hábitos nocivos tendrá que preguntarse seriamente, quizá por primera vez: "¿Cuál es el verdadero propósito de la vida?" Tendrá que entender lo que es el carácter y cuál su importancia en una vida de éxito.

El carácter radica en discernir el bien y el mal. Significa reconocer cuando se ha hecho mal y abandonar ese mal. Significa proponerse firmemente hacer el bien, por difíciles que sean las circunstancias. Para ello, el individuo tendrá que movilizar todos los recursos que tenga disponibles... y aquí es donde entra en juego el poder del Espíritu de Dios para vencer las malas costumbres físicas y espirituales, es decir, para sobreponerse al pecado. Vencer los malos hábitos es uno de los desafíos supremos de la vida.

Debemos preguntarnos directa y francamente: "¿Acaso Dios desea que yo viva así, esclavo de un mal hábito que lesiona mi salud mental o física, o que es desagradable para mi prójimo?"

"Glorificad... a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios [no nuestros]", revelan las Sagradas Escrituras.

Pero algunos dirán: "Mis malos hábitos no son culpa mía". Quizá sea cierto, especialmente si se trata de tendencias adquiridas en la niñez bajo la influencia de otros o por ignorancia. Sin embargo, la

verdad es que hubo un momento en que los hábitos estaban bajo nuestro control pero permitimos que llegaran a un punto en que salieron de él.

Hay toda clase de hábitos molestos. Quizá no todos sean necesariamente grandes fallas, aunque podrían serlo, como masticar con la boca abierta o hablar con comida en la boca. El olor corporal debido a desaseo revela falta de decoro o de consideración por los demás o por sí mismo. Estas cosas se convierten en pecado si el individuo rehúsa desafiadamente cambiar.

Hay algunos malos hábitos que definitivamente son pecado: “No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores heredarán el reino de Dios” (I Corintios 6:9-10).

Algunas personas desarrollan el hábito de mentir, exagerar o maldecir.

El poder humano no basta

La Biblia revela todas las leyes esenciales para vencer los malos hábitos que se han mencionado en este artículo.

Esto es porque el camino de vida, el camino del dar, es algo más que simplemente “aceptar a Jesús en nuestro corazón”, como nos quieren hacer creer muchos predicadores. Llevar una vida recta a los ojos de Dios es precisamente vencer los malos hábitos al actuar, pensar y sentir. Es desarrollar rasgos de carácter mentales, emocionales y espirituales que sean sanos y correctos, con la ayuda de Dios y de su revelación escrita.

“Al que venciere [los impulsos y hábitos de pecado], le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido [la tentación de pecar], y me he sentado con mi Padre en su trono”, dijo Jesucristo (Apocalipsis 3:21).

“No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7). Sembramos malos hábitos; segamos enfermedad, tristeza y, por último, muerte.

En última instancia, el autor de

los malos hábitos es Satanás el diablo. Algunos niegan su existencia, pero es un ser muy real que ha mal orientado los caminos de la humanidad a lo largo de su historia. El apóstol Pablo lo dijo claramente en Efesios 2:2-3: “. . . anduvisteis en otro tiempo [antes del arrepentimiento], siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire [Satanás], el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”.

Satanás inculca en la mente de los seres humanos actitudes, ideas y sentimientos incorrectos. ¿Cuáles son los resultados cuando respondemos a tales influencias? “Entre los cuales también *todos* nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos” (versículo 3).

Pero en cada época Dios llama a algunos para que se sobrepongan y venzan estas concupiscencias y estos deseos. Para los llamados, el proceso de cambio (arrepentimiento y conversión) ha de ser tan grande y tan amplio que solamente el poder de Dios unido a la voluntad y al esfuerzo humano podrá producir un nuevo hombre o mujer.

Veamos cómo se empiezan a romper los malos hábitos: “Deje el impío su *camino*, y el hombre inicie sus *pensamientos*, y vuélvase al Eterno . . .” (Isaías 55:7).

“Arrepentíos”, dijo Pedro en Hechos 2:38. Esto significa cambiar totalmente el estilo de vida y el modo de pensar. Para el individuo profundamente arrepentido significa demostrar su entrega total a Dios haciéndose sumergir en agua (bautismo). Esto refleja la muerte del viejo hombre y sus malos hábitos, y la salida del hombre nuevo y deseoso de abandonar sus antiguos caminos y dedicarse plenamente a los caminos de Dios. (Si desea profundizar en este tema, no deje de solicitar el folleto *Todo acerca del bautismo*. Se enviará sin costo alguno a quienes lo soliciten.)

Se necesita el poder de Dios

Dios promete entonces el don del Espíritu Santo para ayudar al recién convertido a distinguir entre el bien y el mal y a desarrollar actitudes y hábitos correctos.

Los seres humanos convertidos

emprenden así un proceso que durará toda la vida y en el cual han de seguir este mandato: “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre [los antiguos hábitos de pecado], que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente [nótese que este es un proceso], y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:22-24).

“Limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu [malos hábitos], perfeccionando [otra vez un proceso] la santidad en el temor de Dios” (II Corintios 7:1).

Muchas emociones y hábitos malos están tan profundamente arraigados y son tan fuertes que no se pueden vencer mediante el poder humano solamente. ¿Por qué? Porque son de naturaleza *espiritual*. Dios ha puesto en vigor leyes espirituales (Romanos 7:14) que no se pueden cumplir plenamente mediante el poder y el esfuerzo del ser humano por sí solo.

Además, Satanás y sus huestes de ángeles caídos (demonios) se esfuerzan por desalentar a los hombres para que éstos no dejen sus malos hábitos o pecados (ver Efesios 6:10-18). Por otra parte, las costumbres y otros elementos de la sociedad frecuentemente militan contra el cambio deseado.

El Todopoderoso conoce todas estas dificultades, y por eso ofrece a los seres humanos recompensas tan maravillosas de posiciones de mando en el reino de Dios. El nos ofrece “preciosas y grandísimas promesas [entre ellas su Espíritu Santo], para que por ellas llegaseis a ser participantes de la *naturaleza divina*, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la *concupiscencia*” (II Pedro 1:4).

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (II Corintios 10:4-5).

Las Sagradas Escrituras nos ordenan: “No os conforméis a este
(Continúa en la página 28)

OFENSIVA ESPIRITUAL

(Viene de la página 4)

gran parte de la nación polaca considera al Papa como su líder moral. También, a pesar de las protestas del Vaticano, es evidente que *el Papa espera que la Iglesia desempeñe un mayor papel político*. Esto hace fuerte contraste con sus declaraciones acerca del activismo político entre los sacerdotes en Latinoamérica”.

El mencionado autor continúa: “La visita papal no fue una cruzada abiertamente anticomunista. El Papa es extraordinariamente hábil... Apoyado en la ética cristiana y tejiendo sus frases con citas de las Escrituras y con muchos ejemplos de la valentía polaca contra sus opresores a lo largo de la historia, el Papa logró a su favor muchos puntos directamente políticos”.

Sorprendente visión a largo plazo

Juan Pablo II va en pos de objetivos a corto y a largo plazo. Con respecto a los primeros, se trata de elevar el nivel de la Iglesia en Polonia a una condición de *cogobierno* para participar plenamente en los ámbitos político y económico del país y aliviar la suerte del pueblo.

Los objetivos a largo plazo del Papa, empero, no se limitan únicamente a Polonia. Su visión del futuro es mucho más abarcadora y sorprendente.

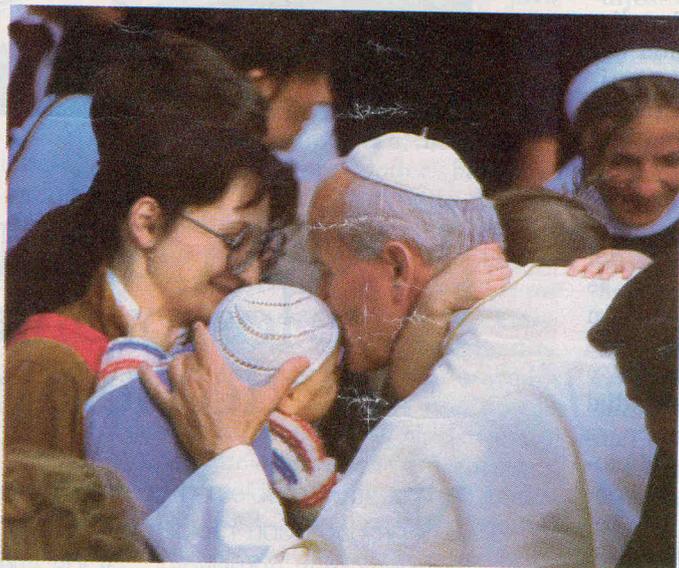
Otro periodista escribió: “El Papa ha emprendido la liberación de Europa Oriental. No es exagerado describir con estas palabras lo que ha empezado con su segundo viaje a Polonia. El audaz programa conlleva varios riesgos, pero también demuestra una inteligencia, un entendimiento de la historia y una voluntad tan poderosa que no pueden menos que ser evidentes a los ojos de los estadistas occidentales”.

Según este periodista, Juan Pablo II está convencido de que la unidad y el fervor de los católicos de Polonia serán el punto de arran-

que en “la reanimación moral de las otras iglesias de Oriente y luego de las de Occidente”.

El Papa ha insistido en este tema. El año pasado proclamó lo siguiente en lo que denominó una “declaración para Europa”:

“Yo, Juan Pablo, hijo de la nación polaca que siempre se ha considerado europea por sus orígenes, tradiciones, cultura y relaciones vitales; eslavo entre los latinos y latino entre los eslavos... yo, obispo de Roma y pastor de la Iglesia Universal, desde Santiago *te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: Descúbrete a ti misma. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Revive tus raíces*”.



Los numerosos viajes realizados durante cinco años de papado han definido a Juan Pablo II como el dirigente más carismático del mundo occidental. Es, como lo describió un periodista, una “superpotencia espiritual”.

A diferencia de otros países de Europa, Polonia no ha perdido sus raíces. Ha sido fervientemente católica durante más de 1000 años.

El propósito de Juan Pablo es darle solidez a la Iglesia en Europa Oriental y luego traer su fervor hacia el oeste. Ya hay rumores en la prensa internacional acerca de conversaciones muy preliminares entre el Vaticano y el Kremlin para una visita del Papa a Lituania dentro de la Unión Soviética.

Los lituanos son casi tan fervientes en su fe católica como los poloneses.

Ciertos observadores comentan que no ven la posibilidad de un

asentimiento del gobierno soviético para que se realice semejante empresa. Otros creen que Moscú aparecería como temeroso y débil si se negara a permitir la visita del Papa. Las autoridades soviéticas tienen ya una mala imagen debido a lo que se ha dicho sobre una conspiración a alto nivel en el atentado contra la vida del Papa en 1981. (El Papa le atribuye a la Virgen Negra de Czestochowa el haberle salvado la vida cuando fue herido hace dos años. La celebración de los 600 años de dicha imagen fue la razón de la visita papal. Un gran número de poloneses también creen que fue una intervención divina la que salvó a su pontífice.)

Un relajamiento de la presión soviética

El Papa dio aun más pruebas de su plan a largo plazo cuando oró durante su última misa en Cracovia para que “*todos los cristianos de Oriente y de Occidente se unieran en Cristo y expandieran el reino de Cristo en todo el mundo*”.

A Moscú no le agrada lo que ve, pero está ante el dilema de cómo descarriar la “ofensiva espiritual” del Papa en sus países satélites.

El hecho es que el Papa cree firmemente que la dominación soviética en Polonia y en el resto de Europa Oriental

es provisional, un episodio transitorio de la historia. ¿Cómo pueden 38 años de régimen comunista permanecer por la fuerza en países como Polonia donde el poder de las ideas contrarias tiene un pasado de mil años?

Tal vez temiendo lo peor, dos días antes de la salida del Papa para Varsovia, el dirigente soviético Yuri Andropov les hizo una clara advertencia a los dirigentes poloneses, especialmente a los moderados quienes estuvieron a favor de la visita del Papa. En un discurso dado en Moscú, Andropov exclamó: “Cuando la mano que guía a un partido comunista se debilita, existe el peligro

de deslizarse hacia un . . . tipo reformista de desarrollo". Y agregó que los jefes del bloque oriental no deben permitir nunca el debilitamiento del poder del partido.

Poco después de esto, estando el Papa en Polonia, tuvo lugar en Praga, Checoslovaquia, el primer brote espontáneo en contra del gobierno. Un grupo de 300 jóvenes gritaba: "Libertad para todas las naciones".

El Papa llena el vacío moral

A pesar de las amenazas soviéticas, ahora todo parece indicar que en Polonia se está gestando un tercer poder que aunque nuevo, es antiguo, y va a la vanguardia en Europa. Se trata del "Nacionalismo Universal", la restauración del Sacro Imperio Romano de la antigüedad, la cual está profetizada en la Biblia para el tiempo del fin.

Las circunstancias actuales demuestran que era absolutamente esencial para el resurgimiento del antiguo sistema romano, al cual se refiere la profecía, que una nación como Polonia preservara con tanto tesón las tradiciones religiosas y que apareciera en la escena mundial un líder salido de ese ambiente para que difundiera los ideales tradicionalmente cristianos en todo el continente.

El célebre escritor soviético Alejandro Solzhenitsyn, exiliado en Occidente desde 1974, ha seguido atacando el ateísmo de Oriente y el "corroído humanismo" del mundo occidental, el cual, afirma él, conduce a la "emancipación total de la herencia moral de los siglos cristianos". El pensador ruso agrega: "Nuestra vida espiritual . . . es hollada por la turba partidista en Oriente y por la comercial en Occidente".

El Papa dice prácticamente lo mismo. Ha afirmado que considera al capitalismo adquisitivo y comercializado de Occidente escasamente preferible al materialismo dialéctico ateo de Oriente.

Esto le ha permitido avanzar intrépidamente en el vacío moral del mundo actual. Sin embargo, aún no hay en Europa un vacío político. Todavía está dividida entre los intereses soviéticos y norteamericanos.



La UNICA SOLUCION a los problemas de siempre

Nuestros problemas son múltiples . . . el divorcio se propaga con rapidez devastadora . . . los niños son cada vez más agresivos . . . y los criminales andan sueltos mientras el hombre común piensa en cómo defenderse. ¿Adónde terminará todo esto? ¿Se hará cada vez peor?

Desde hace mucho tiempo, al hombre le fue dada una solución práctica para resolver estos problemas: se llama los 10 mandamientos. Estos le fueron dados al hombre para su bien y su felicidad, y cuando son aplicados ¡dan resultados maravillosos!

Recupere estas leyes universales de armonía y paz e intégrealas a su vida. Solicite hoy mismo el folleto titulado *Los Diez Mandamientos*. Se lo enviaremos absolutamente gratis. Hay una lista completa de nuestras direcciones en el reverso de la portada de esta revista.



ricanos. Dicho vacío ocurrirá y será llenado por la autoridad política de la unión de Iglesia y Estado que ha sido profetizada.

Por medio de su arreglo con Polonia, el Vaticano está preparando la escena para la apertura de una brecha política en Europa entre Oriente y Occidente. En el futuro podría ayudar a la realización de un acontecimiento mucho mayor. Esta vez ya no con Varsovia sino con Moscú, para obtener la liberación de Europa Oriental.

Para dar su aprobación, Moscú, a su vez, posiblemente exigiría la neutralización de Europa Occidental, obligándola a romper sus lazos con Estados Unidos.

En estas condiciones, Alemania Occidental se podría volver a unir con Alemania Oriental, puesto que esta última quedaría geográficamente aislada de Moscú una vez que Polonia se desligara.

Una vez reunificada, Alemania sería el dinamismo político de una nueva Europa, un papel que ni Polonia ni los demás países en Europa Oriental pueden desempeñar.

La segunda visita del Papa a su tierra natal ha puesto en marcha fuerzas verdaderamente portentosas. □

Educación

(Viene de la página 6)

no nos interesa la educación. Entonces, ¿por qué habría de interesarles a ellos?

Los maestros quisieran que los padres no dejaran de estudiar. Quisieran que sus alumnos vieran a sus papás o a sus mamás estudiando algo de vez en cuando. Quisieran que tuviéramos libros en la casa, o enciclopedias para los niños, para que les mostráramos cómo contestar preguntas. Si uno no tiene los medios para comprar libros, los profesores quisieran que llevara a sus hijos de vez en cuando a una biblioteca cercana. En caso de que no sepa cómo utilizarla, la mayoría de los bibliotecarios se sentirían muy contentos de poder indicárselo. No le harán sentirse tonto por preguntar. Ellos tienen en alta estima la educación.

Desgraciadamente, muchos adultos han dejado de aprender.

Casi nunca leen un libro o una revista que valga la pena. Su curiosidad y capacidad de maravillarse han muerto. Sus hijos nunca los ven aprender algo. Un estudiante de primer año de bachillerato nos dijo: "De nada sirve preguntarle a papá; él *nunca* tiene ideas".

Fuimos hechos para que nos desarrolláramos a todo lo largo de nuestra vida. Los cuerpos decaen, pero los cerebros no debieran. Una casa donde no se le da valor a la educación es como una parcela agotada. Nada florece en ella.

Enseñémosles a respetar la autoridad

Cuando un maestro se enfrenta al problema de educar mentes jóvenes y llenas de energía, es necesario que tenga autoridad. Ciertos educadores hicieron el experimento de dejar que los niños hicieran todo lo que quisieran, mas no dio resultados. Para poder hacer su trabajo, un profesor tiene que ser respetado.

La falta de orden y disciplina se ha convertido en el problema número uno en el salón de clase. Los maestros son ridiculizados, hostigados y algunas veces atacados físicamente por jóvenes que no tienen el más mínimo respeto por el papel que desempeña un maestro. ¿Es acaso sorprendente que tantos se retiren? ¿Cuánto lo podríamos soportar nosotros?

Los maestros observan que muchos estudiantes mantienen una actitud de rebeldía contra todas las reglas y ordenanzas. ¿Dónde aprendieron que es prueba de habilidad el "salirse con la suya" quebrantando las reglas? ¿Quién les enseñó que la autoridad está en contra de ellos y que debe ser contrariada a cada oportunidad? ¿Podría ser esto en parte culpa de los padres?

¿Acaso les hemos enseñado nosotros a guardar resentimientos y a ridiculizar la ley y el gobierno? Tal vez no lo hemos hecho intencionalmente, pero nuestros hijos ¿nos oyen hacer comentarios despectivos acerca de la escuela, la policía u otros que tienen autoridad?

¿Cómo puede desarrollar un niño el respeto adecuado por la autoridad cuando ve que sus padres pasan tranquilamente por alto los límites de velocidad, los signos de no esta-

cionar y otras regulaciones? Luego, cuando el padre o la madre es sorprendido por la autoridad, ¿qué aprende su hijo cuando le escucha protestar contra "la injusticia de todo"? Si nuestros hijos nos oyen criticar y ridiculizar a los que están en autoridad, como por ejemplo el patrono, el presidente o el primer ministro, no debe sorprendernos si les pierden a su vez el respeto a sus maestros.

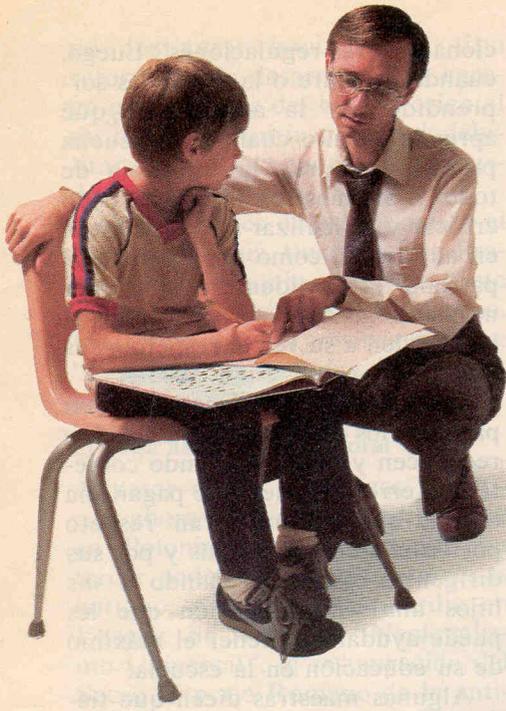
Los padres que tienen cortesía para con los que tienen autoridad, y reconocen y aceptan cuando cometen un error y tienen que pagar una multa, quienes muestran respeto por la bandera de su país y por sus dirigentes, están enseñando a sus hijos una valiosa lección que les puede ayudar a obtener el máximo de su educación en la escuela.

Algunas maestras dicen que tienen mucha dificultad en hacer que sus alumnos las respeten. Estos son niños que creen que a las mujeres con autoridad no se les debe tomar en serio. Una vez más, este problema puede tener sus raíces en el hogar. A los niños se les debe enseñar a respetar a ambos padres. El padre debe respaldar a su esposa en la enseñanza de las buenas costumbres y en mantener la disciplina.

Los padres deben esforzarse muy especialmente en no tener discusiones y altercados delante de sus hijos. Se ha demostrado por medio de estudios que la angustia en los niños debida a las contiendas en el hogar perjudica gravemente su rendimiento académico.

La mayoría de los maestros pueden narrar casos de niños con gran porvenir, cuyas posibilida-





des de tener éxito fueron saboteadas porque el matrimonio de sus padres se deshizo. Aunque estos problemas afloran en el salón de clase, lo más probable es que tienen sus raíces en un hogar desgraciado.

Ante todo, los maestros les piden a los padres que los apoyen si tienen que disciplinar a sus hijos en la escuela. Oímos de un caso en la ciudad de Chicago, donde una joven maestra de Taipei, quien participaba en un programa de intercambio cultural, castigó a una alumna de sexto grado de primaria por contestarle en forma grosera. Al día siguiente fue citada a la oficina del director donde se encontró con la madre airada y su petulante hija. La maestra explicó que no tenía nada personal en contra de la joven, pero que ésta estaba introduciendo el desorden en el salón y no hacía lo que se le decía. La madre gritó: "Mire, ¡yo pago mis impuestos! ¡Haga usted lo que le digan!" La jovencita sonrió con desdén. La maestra renunció.

¡Oh! ¡Cuánto quisieran los maestros que los padres no hicieran cosas como éstas!

Enseñémosles a ser honrados

Juanito es sorprendido haciendo trampa en un examen. Es reprobado y lo envían a casa con una nota que explica la razón. Tímidamente se la entrega a su padre quien está

ocupado haciendo ciertos "ajustes" de última hora a su declaración de renta. La semana pasada Juanito escuchó a su padre cuando se jactaba de haber logrado un oscuro trato en el trabajo.

Es casi seguro que ahora el padre de Juanito le va a dar una conferencia sobre por qué no se debe hacer trampa. No obstante, las acciones dicen más que las palabras. Si los padres consideran como un valor el romper las reglas para obtener ventaja sobre los demás, ¿cómo puede un maestro enseñar lo contrario?

Consideremos otro ejemplo. Jorge fue sorprendido mientras robaba. Es una falta grave y el director cree que debe hablar acerca de esto con la madre del joven. De mala gana, la madre pide permiso para salir del trabajo y se encuentra con su hijo en la puerta de la oficina. Cuando el director sale, bien preparado para ser razonable y tratar de ayudar, oye a la madre que dice: "Muchacho tonto, ¿por qué te tenías que dejar sorprender?" Este fue un caso real y, de hecho, sucede muchas veces al día en las escuelas.

A veces el alumno trae una "nota" a la escuela donde se trata de excusar una ausencia o una tarea que no fue hecha. La excusa está firmada por el padre o por la madre; mas el padre, el estudiante y el maestro saben que es una mentira. En realidad el padre, aliado con su hijo, está trabajando en contra de la escuela. La "excusa" puede, de hecho, hacer quedar bien a todos; sin embargo, ¿qué efecto tendrá en los valores del niño?

Es cierto que padres e hijos deberían trabajar juntos... no fomentando la mentira ni socavando el sentido del deber sino en ¡inculcarle al niño los verdaderos valores de la justicia y la rectitud de carácter!

Enseñémosles a escuchar con atención

Un maestro comparó una vez su trabajo con "tratar de mantener 30 corchos por debajo del agua al mismo tiempo".

Aunque todos los niños son inquietos, hay algunos que, al parecer, son incapaces de poner atención en clase. Se vuelven para todos lados, hablan, caminan en el salón

de clase y causan toda suerte de desorden. Ningún maestro puede enseñar eficazmente en tales circunstancias.

Los maestros quisieran que, como padres, les enseñáramos a nuestros hijos a escuchar. Esto se logra hablándoles a los niños y cerciorándonos de que pongan cuidado. También debemos estar atentos a que nuestros hijos sigan las instrucciones que les han sido dadas. Naturalmente, es más fácil pasar esto por alto, pero si así lo hacemos, nuestros hijos empezarán a darse cuenta de que no hace falta tomar las instrucciones en serio.

Una maestra que ha enseñado durante casi 30 años en todos los niveles, tanto en Europa como en América, dice que los padres le preguntan con frecuencia qué deberían hacer para preparar a sus hijos para la escuela. "Ellos esperan que les diga: 'Enseñenles a leer o a sumar'. Pero eso no es lo que les pido. Ese es trabajo mío. Yo les pido que me envíen a alguien que sea capaz de sentarse en silencio, prestar atención y seguir instrucciones. 'Ese es el trabajo de ustedes', les digo".

Enseñémosles el uso correcto de la televisión

La televisión es parte de la vida diaria del siglo 20. La mayoría de la gente ha escuchado advertencias sobre cómo los malos programas (aun el exceso de buenos programas) pueden perjudicar a los niños en sus estudios. Los maestros quisieran que los padres tomaran en serio esas advertencias. Los maestros no están en contra de la televisión. Esta puede ser un maravilloso instrumento de ayuda en la educación... si se usa con cuidado. Lamentablemente, la mayoría de los padres no son suficientemente cuidadosos.

Al terminar sus estudios secundarios, un estudiante promedio en Estados Unidos ha pasado alrededor de 10.800 horas en el salón de clase, pero más de 15.000 horas frente al televisor. En Latinoamérica y España este problema también se ha agravado considerablemente en los últimos años. Aun si se trata de programas sanos, lo cual es poco probable, es una superdosis de *seudoaprendizaje*. La tele-

visión desarrolla un tipo de atención pasiva. Es eficaz en poner ideas en nuestras mentes, mas no en una forma que promueve una reacción activa. "Programa" la mente en lugar de instruirla. Se requiere muy poca actividad mental de parte del televidente para que reciba el mensaje. De manera que además de la avalancha de falsos valores que nos abruman a diario, el uso excesivo de la televisión entorpece los sentidos, disminuye la capacidad de concentración y, por consiguiente, hace más difícil el aprendizaje a los alumnos en el salón de clase.

Con los sistemas de cable, y dentro de poco la comunicación continua vía satélite, nuevos canales inundarán nuestras casas. El televisor aumentará su capacidad para devorar aun más horas preciosas que nuestras familias deben dedicar al estudio activo.

Enseñémosles a hacer las tareas

Sin importar cuál sea nuestro concepto acerca de las tareas, el hecho es que a nuestros hijos tarde o temprano les asignarán tareas. Los maestros reconocen que las tareas pueden ser una molestia, aunque son parte necesaria de la educación. El que un alumno tenga que hacer tareas fuera del salón de clase, conlleva importantes lecciones que serán de provecho en el desarrollo del carácter. Los maestros quisieran que los padres cooperaran.

Tratemos de tener un lugar tranquilo en casa donde los hijos puedan estudiar sin interrupciones. Animémoslos para que entreguen cumplidamente sus tareas. Los maestros entienden que los padres no siempre pueden evaluar las ta-

reas de sus hijos. Eso no es necesario, pues es el trabajo del maestro. Sin embargo, todos los padres podemos instar a nuestros hijos a que presenten tareas ordenadas y limpias. Además de su aptitud para aprender, los niños revelan en sus tareas los valores de su hogar. ¿Qué dicen acerca de nosotros las tareas de nuestros hijos?

No les creamos a los hijos cuando dicen que pueden estudiar mejor con el sonido de la radio, hablando por teléfono con sus amigos o tendidos en el suelo frente al televisor.

Tampoco debemos valernos de excusas "de cajón" como: "Tuvi- mos que ir donde la abuela" o "Papá tenía boletos para un partido de fútbol". Los padres les harían un gran favor a las escuelas si enseñaran a sus hijos la importancia de organizar sus vidas de acuerdo con lo que *tienen* que hacer y no con lo que *quieren* hacer.

Aprendamos a comunicarnos

Los maestros quisieran que los padres de sus alumnos se comunicaran con ellos. ¿Conocemos a los maestros de nuestros hijos? ¿Sabemos al menos cómo se llaman? ¿Hemos estado alguna vez en la escuela y hemos visto los salones de clase donde nuestros hijos pasan una tercera parte del día? Algunos padres sólo van a las escuelas de sus hijos cuando tienen una queja o cuando sus hijos están en problemas. La mayoría de los maestros quisieran que los padres visitaran de vez en cuando la escuela y que conversaran sobre el progreso y desarrollo de sus hijos.

Hay un gran peligro en la tendencia actual a criticar la educa-

ción. Los padres y los maestros han sido incitados a contender entre sí. Esto es una tragedia puesto que lo que necesitan es *trabajar juntos*.

No queremos subestimar los problemas reales que existen, como la violencia entre pandillas, las relaciones sexuales entre adolescentes, el abuso de las drogas y los millones de jóvenes resentidos y desdichados que conforman gran parte de la población escolar de secundaria. Para algunos, reconocemos, ya es demasiado tarde. Este no es un mundo perfecto, y nuestros sistemas de educación han sido parte muy imperfecta de él.

Se han cometido graves errores. Años preciosos se han echado a perder tonteando con artimañas en lugar de dar una enseñanza sólida. Las escuelas de secundaria en algunas partes se están por fin dando cuenta de que se ha puesto demasiado énfasis en cursos no académicos y están volviendo a descubrir la importancia de las materias esenciales.

La profesión de la enseñanza ha estado bajo profundo examen en los últimos meses. La mayoría de los maestros quisieran que los ineptos, los incompetentes y los ignorantes fueran expulsados de sus filas (desafortunadamente es más fácil decirlo que hacerlo).

A pesar de todo, cuando a las escuelas se les da la oportunidad, éstas *pueden* enseñar. Aún hay miles de maestros competentes y dedicados que han aceptado la tarea de educar a las mentes jóvenes. Sin embargo, saben que sólo pueden hacer *parte* del trabajo.

¡Ellos necesitan la ayuda de los padres! □

PERSONALMENTE

(Viene de la página 2)

sino únicamente el 10 por ciento, más alguna ofrenda que en nuestro corazón queramos *dar*. Ahora bien, una LEY no es ley si su quebrantamiento no conlleva una *pena*. Dios no nos *obliga* a pagar el diezmo, pero si no lo pagamos ¡hay una pena! Perdemos la BENDICIÓN que acompaña una administración honrada. Caemos bajo una MALDICIÓN (Malaquías 3:9). Mucha gente le *roba* a Dios. El hombre que no paga su diezmo es un *ladrón*, y peor que un

criminal que le roba a un banco porque ¡le está *robando* a Dios! ¡Así LO DECLARA EL MISMO DIOS en Malaquías 3:8! Uno de los 10 mandamientos es: "No hurtarás". El hombre que lo hace queda inmediatamente bajo la ley, ¡bajo la pena de muerte por toda la eternidad! . . . a no ser que se arrepienta e invoque la sangre de Jesucristo para perdón y reconciliación con Dios.

La ignorancia de la ley no excusa su transgresión. Alguien quizá diga: "Bueno, yo no sabía nada de esto". Pues ahora no tiene excusa porque ya lo sabe, ¡o lo puede saber

si lo verifica EN SU PROPIA BIBLIA! Pero Dios es inmensamente misericordioso. En el momento en que uno se arrepienta de verdad, deje de quebrantar esta ley, empiece a guardarla honradamente y acuda a Jesucristo para alcanzar perdón, entonces todo será perdonado y Dios empezará a derramar su bendición, como lo hizo conmigo.

Cientos de personas me han escrito a lo largo de los años diciendo cómo Dios les ha abierto los ojos con respecto a su ley del diezmo, y cómo han sido bendecidos. Una dama también me escribió con-

tándome cómo había empezado a dar el diezmo de los huevos, y sus gallinas también empezaron una producción acelerada de huevos. Ella había escuchado mi relato relacionado con ese hecho en el programa de radio, o lo había leído en una antigua edición de *La Pura Verdad*. Yo no garantizo, por supuesto, que Dios vaya a hacer siempre que las gallinas empiecen a poner más huevos. Probablemente no sucederá exactamente de esa manera; no obstante, Dios PROMETE una bendición (Malaquías 3:10-12).

¿Cómo se le pagan los diezmos a Dios? Poniéndolos en la OBRA DE DIOS, donde Dios mismo está actuando, donde su evangelio se está predicando (no únicamente el evangelio del HOMBRE acerca de Cristo sino el mismo mensaje que Cristo predicó). ¡La mayoría de los que

profesan ser cristianos nunca han oído ese evangelio! Jesús predicó un solo evangelio: el evangelio del REINO (del gobierno) de DIOS. Este evangelio explica cómo Dios va a REGIR A TODAS LAS NACIONES y cómo nosotros podemos ser engendrados *ahora* para NACER luego DENTRO DEL REINO DE DIOS. Este nuevo nacimiento tendrá lugar a la segunda venida de Cristo, cuando los muertos *en* Cristo resucitarán y serán GLORIFICADOS como Cristo está glorificado. ¡Serán entonces miembros de la FAMILIA misma de Dios! La mayoría de los que hoy profesan ser ministros en la cristiandad niegan este evangelio; ¡dicen que no es para este tiempo!

¿Qué hace Dios con su diezmo? Lo utiliza para predicar su mensaje del REINO DE DIOS, del mundo de mañana. Es el mensaje del CAMINO

DE VIDA de Dios, el mensaje de la verdadera salvación, de una VIDA transformada, más plena y más feliz, el mensaje de la vida ETERNA. Lo utiliza para mostrarle a la humanidad el CAMINO a la felicidad, la alegría, la prosperidad y la vida eterna en SU REINO.

Sin embargo, ¡fíjese en la MALDICIÓN! El CAMINO de Dios no ha sido predicado. El mundo es desgraciado, se halla vacío, víctima de la pobreza, sufre la maldición de temores, preocupaciones, desasosiego, frustración, locura, crimen, violencia, guerra y ¡MUERTE!

Aunque las naciones están bajo una maldición, usted, como individuo, ¡puede quedar bajo la BENDICIÓN DE DIOS! ¡Esta es la manera SEGURA de conservar su empleo y de recibir un ingreso continuo, el cual irá en aumento! □

SUFRIR

(Viene de la página 13)

En Mateo 24:4-5 Jesucristo dijo: “Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: [que] Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán”.

¿Cómo pueden hacerlo? Jesús dijo en Mateo 15:9: “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”. Los hombres, con su tradición, quebrantan los mandamientos de Dios (versículo 3), y los mandamientos de Dios son el camino de vida correcto, el camino de Dios. Los hombres no han guardado los mandamientos. Han dicho (y muchos predicadores dicen hoy) que los mandamientos de Dios fueron abrogados.

Los mandamientos de Dios son el camino del amor, de amor a Dios y al prójimo. Los cuatro primeros nos enseñan cómo amar a Dios y los seis últimos cómo amar al prójimo. Así vive Dios y así vivió Cristo en la Tierra.

Pero en Jeremías 50:6 Dios dice que los pastores, los ministros de este mundo, engañan a su pueblo y lo desvían. Esto es exactamente lo que ha sucedido. El mundo ha sido engañado y los teólogos no entienden por qué Dios permite que suframos las consecuencias de la desobediencia hasta que aprendamos que nuestros caminos no son los correctos.

Dios lo permite para enseñarnos. Lo permite porque nosotros mismos nos hemos acarreado el sufrimiento, porque no hemos desarro-

llado el carácter necesario para convertirnos en hijos suyos, para ser glorificados, para recibir el don de la vida eterna y existir con felicidad, paz y alegría. No hay otra manera de tener paz.

El hombre ha traído todo esto sobre sí desafiando a Dios. Le ha opuesto resistencia diciendo que no va a obedecerle y que va a seguir su propio camino, el que a él le parece correcto. Todo es cuestión de causa y efecto. Nuestra manera de vivir es lo que ha traído los males sobre nosotros... no Dios.

Pronto, Dios le va a mostrar al hombre que El sí tiene poder. Por fin nos libráramos de los males de la presente civilización, gracias a su poder divino, y restablecerá su reino de paz sobre todas las naciones. □

Víctima del hábito

(Viene de la página 22)

siglo [con sus actitudes y hábitos errados], sino transformamos por medio de la *renovación* de nuestro entendimiento...” (Romanos 12:2).

El desarrollo del carácter requiere también que *meditemos* en la manera de hacer lo que es correcto. El libro de los Salmos contiene muchísima instrucción sobre la cual podemos meditar, y en Filipenses 4:8-9 encontramos un resumen de aquello en lo cual debemos pensar.

El carácter envuelve no sólo reconocer el bien sino también *hacerlo*. Si somos oidores pero no hacedores, nos engañamos a nosotros mismos (Santiago 1:22).

Algunos malos hábitos se podrán vencer solamente si nos sometemos humildemente a Dios y le pedimos que satisfaga nuestras necesidades *diariamente*... de la misma manera como obtenemos fuerzas comiendo tres veces al día.

“... Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el *querer* como el *hacer*, por su

buena voluntad” (Filipenses 2:12-13).

¿Y si alguno cae? ¿Debe darse por vencido y abandonar la lucha? ¿Qué más quisiera Satanás!

“Si confesamos nuestros pecados [incluso el de caer en malos hábitos espirituales que violan la ley de Dios], él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (I Juan 1:9).

En esta vida humana jamás lograremos vencer totalmente todos nuestros malos hábitos y nuestros impulsos pecaminosos, mas Dios quiere saber el rumbo que hemos

COMENTARIOS DE NUESTROS LECTORES

Jamás hubiese sabido

Por sola curiosidad mandé un día un cupón que encontré en el correo para la suscripción de esta fantástica y real revista, pues hoy estoy muy agradecida de ustedes al mandármela. Me he enterado de muchas cosas que creo que jamás hubiese sabido si no fuera por ustedes. Considero que es muy instructiva para todo aquel que la lea y para aquellos que viven en un mundo tan superficial del cual nunca se enteran de lo que en realidad está ocurriendo y ocurrirá.

Patricia P. A.
Santiago de Chile

En la basura

Accidentalmente encontré en un tarro de basura y bien empacuetados 23 ejemplares de tan magnífica publicación. Esto ocurrió mientras esperaba un bus en el que me transportaría a mi lugar de habitación.

Como todo lo que leí en estas revistas me ha beneficiado, les ruego contarme como un nuevo suscriptor.

Carlos V. G.
Bogotá D.E.
Colombia

Sintió un cambio en su espíritu

Este día estaba desyerbando. Acababa de discutir con mi mamá y me sentía triste. Tocaron la puerta, fui a ver y era el cartero que me traía dos revistas de *La Pura Verdad*, las de marzo y de junio.

Sentí un cambio en mi espíritu al saber que venía mi revista. Me sentí alegre y dichoso; me di cuenta de que su lectura me hace falta, me alienta y me corrige. Me siento tan feliz cuando leo la lectura que me mandan. No sé cómo explicarles, pero síganme ayudando.

Jorge A. U. M.
Cojutepeque, Cuscatlán
El Salvador

El lector queda en suspenso

Cierto día estaba en la Secretaría del colegio en el que soy profesor y sobre el escritorio dirigí la mirada y vi la portada de la revista *La Pura Verdad* con el titular "El mundo se adiestra para la guerra". De inmediato solicité se me prestara para leerla en casa, donde quedé maravillado con la lectura de vuestros artículos, pues puedo concluir y decir con absoluta seguridad

que de los cientos de revistas que he leído, esta es la única en la que el lector se queda en suspenso y medita sobre el contenido fantástico de cada uno de los artículos, deseando inmensamente tener la oportunidad de llegar a tener el próximo número de vuestra sublime revista en la que en realidad se dice la pura verdad.

Lic. Carlos P. J.
Riobamba
Ecuador

Crejó que no le interesaba

No soy amante de escribir en estos casos y menos sin saber en realidad a quiénes y el porqué me dirijo. No obstante de ello, yo lo clasifico como casualidad, lo hice con la corazonada de ver si encontraba esa verdad de la verdad de las cosas.

Recibí vuestra primera revista y cuando la vi, al sacarla de su sobre, la dejé sobre una mesita haciendo caso omiso de ella. Creí que no me interesaba. Precisamente uno de mis hijos puso su atención en ella y cuál sería mi asombro al oírle decir: "Papá, ¿de dónde has sacado esta revista? Es formidable, nunca había visto

cosa igual". El porqué de mi asombro es que este hijo, precisamente éste, está bastante alejado de cuestiones religiosas.

Mi caso no es tan acentuado como el de él, pero circunstancias de la vida me han hecho retirarme poco a poco y cada vez más de las creencias religiosas para las que en mi juventud (tengo 68 años) fui educado.

Han existido en mi vida dos intentos de acercamiento, pero en ambos casos lo que he conseguido es separarme más y más, no es que no crea en Dios e incluso le invoque, pero en forma alguna puedo creer en las atrocidades de los ministros en mi religión en la guerra civil que vi a muchos de ellos vanagloriarse con el derramamiento de sangre que ellos mismos hacían. Ahora en cambio tratan de dar a entender lo contrario, son radicalmente izquierdistas.

Si ustedes creen que pueden ayudarme en el poco tiempo que me queda de vida, les agradecería su ayuda, pues de serme posible quiero estar con El y ser para El.

Antonio P. F.
Palma de Mallorca
Islas Baleares

escogido, el que seguiremos irrevocablemente en nuestros pensamientos y nuestras acciones.

A quienes desean vencer, la Biblia les instruye que busquen ayuda y aliento en la fuente apropiada: "... si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales [es decir, los que sean más maduros en actitud y conocimiento], restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándole a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo" (Gálatas 6:1-2).

La persona madura reconoce que

tiene muchos hábitos... tanto buenos como malos. Nunca apoya por su tolerancia los malos hábitos, pero sabe que él no podrá cambiar a nadie que no desee cambiar por sí mismo. Por su parte, dará un buen ejemplo al ir venciendo sus propios hábitos y animará a otros que tratan de hacer lo mismo, comprendiendo que en circunstancias iguales quizá él también podría caer en los mismos problemas.

Todos nuestros hábitos, sean de comportamiento, pensamiento o sentimiento, comienzan por ser muy pequeños y crecen y se fortalecen con la repetición. Sin embargo, la conversión a una vida recta y el

verdadero entendimiento espiritual permiten romper el dominio de los malos hábitos en la vida y desarrollar en su lugar nuevas costumbres y maneras de pensar, actuar y sentir.

¿Qué clase de hábitos se está autoinculcando usted? Si sinceramente desea esforzarse por vencer los malos hábitos en su vida, las siguientes publicaciones pueden serle muy útiles. Si aún no las ha solicitado, puede escribirnos indicando los títulos que desea:

- *¿Qué significa la conversión?*
- *¿Qué es un verdadero cristiano?*
- *Las siete leyes del éxito.* □



En Ma
"Mirad
que vend
diciend
a m

¿Es el éxito capricho del destino o producto del esfuerzo?

A menudo se oye hablar de personas que heredaron fortunas o se hicieron famosas sólo porque estaban en el lugar apropiado en el momento oportuno. Sin embargo, ¿es el éxito simplemente una cuestión de suerte? En su caso particular, ¿se considera usted una persona de éxito? La mayoría de la gente persigue esa imagen huidiza que llaman el éxito... mas pocos lo alcanzan. ¿En qué consiste el verdadero éxito? ¿Cómo se logra? Si usted lo solicita, le enviaremos, sin costo alguno para usted, un atractivo fo-

lito que define lo que es el verdadero éxito y le da siete claves prácticas y eficaces para alcanzarlo. Cualquier persona puede aplicar estas claves sencillas y obtener el beneficio. Solicite hoy mismo un ejemplar gratuito de *Las siete leyes del éxito*. Una lista completa de nuestras oficinas se encuentra en el reverso de la portada de esta revista.



SOLICITE HOY MISMO, si aún no lo ha hecho, las publicaciones anunciadas en esta revista. Todas se ofrecen absolutamente *gratis* y sin compromiso alguno para quienes las deseen recibir. En el reverso de la portada hay una lista completa de nuestras direcciones.

ANTE: Siempre que sea posible, sírvase incluir con su correspondencia una etiqueta de envío de *La Pura Verdad*, donde están indicados su nombre, dirección y número de suscripción.

*****5-DIGIT 60623
S71040-2666-9 D* S1A103 209
FRANCISCO ARENAS F *
2744 S TRIPP *
CHICAGO IL 60623 *
*